

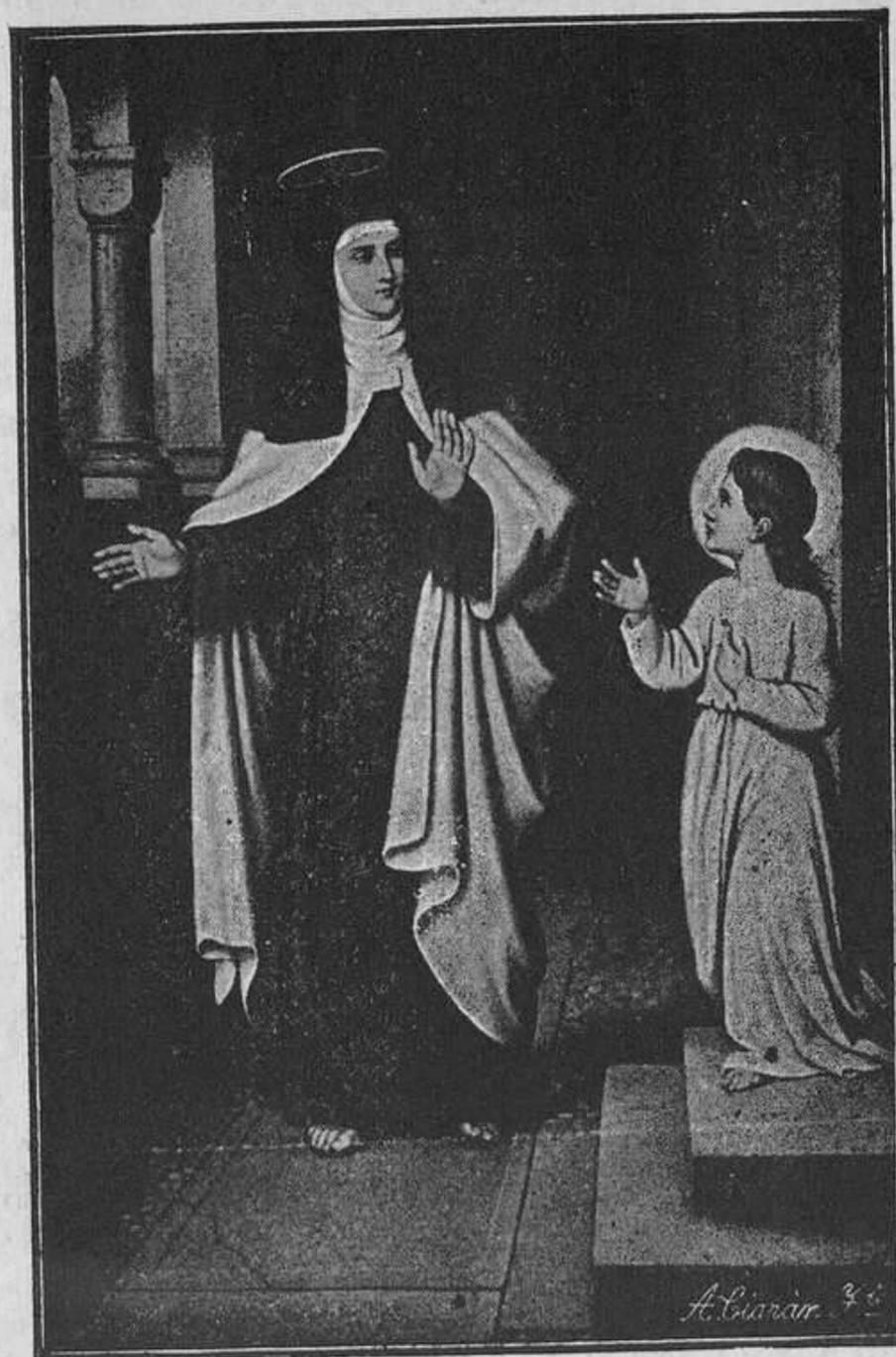
R. 1910

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

AÑO IX

NÚM. 199



15 de Octubre de 1908.

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.

—: SUMARIO :—

	<u>Páginas</u>
N. V. Definitorio General ante S. S. Pío X.....	761
Devoción cristiana de Santa Teresa de Jesús por Fr. Jhp. León de la Inmaculada, C. D.....	764
La perla más preciosa de nuestro siglo de oro (poesía), por Un Carmelita Descalzo.....	775
Relaciones entre Sta. Teresa, y los Hijos de Sto. Domingo de Guzmán por Fr. Felipe Martin, O. P.....	778
Apuntes etnográficos sobre la India por Fr. William, C. D., M. A.....	781
Romance de una vocación.....	785
Sección Canónico-Litúrgica.....	788
Bibliografía.....	791
Crónica Carmelitana.....	795
Crónica General.....	798

GRABADOS

Santa Teresa de Jesús.—Ana de Jesús, Santa Teresa de Jesús y Ana de San Bartolomé.

Blanqueadores de cera en gran escala

Fábrica á vapor de todo lo concerniente al ramo de cerería. Especialidad en velas fabricadas para el culto con ceras cuidadosamente seleccionadas, empleando un privilegiado pavilo de resultados tan excelentes que arden las velas con luz clarísima sin oscilaciones, y con tal limpieza que ninguna se corre.

Envíos á provincias libre de portes y embalages.

Casa fundada el año 1780

JOSE DE LA MORENA URRAIN
PALOMA 20 BURGOS

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 Enero, 1 y 29 Febrero, 28 Marzo, 25 Abril, 23 Mayo, 20 Junio, 18 Julio, 15 Agosto, 12 Septiembre, 10 Octubre, 7 Noviembre y 5 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS-AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

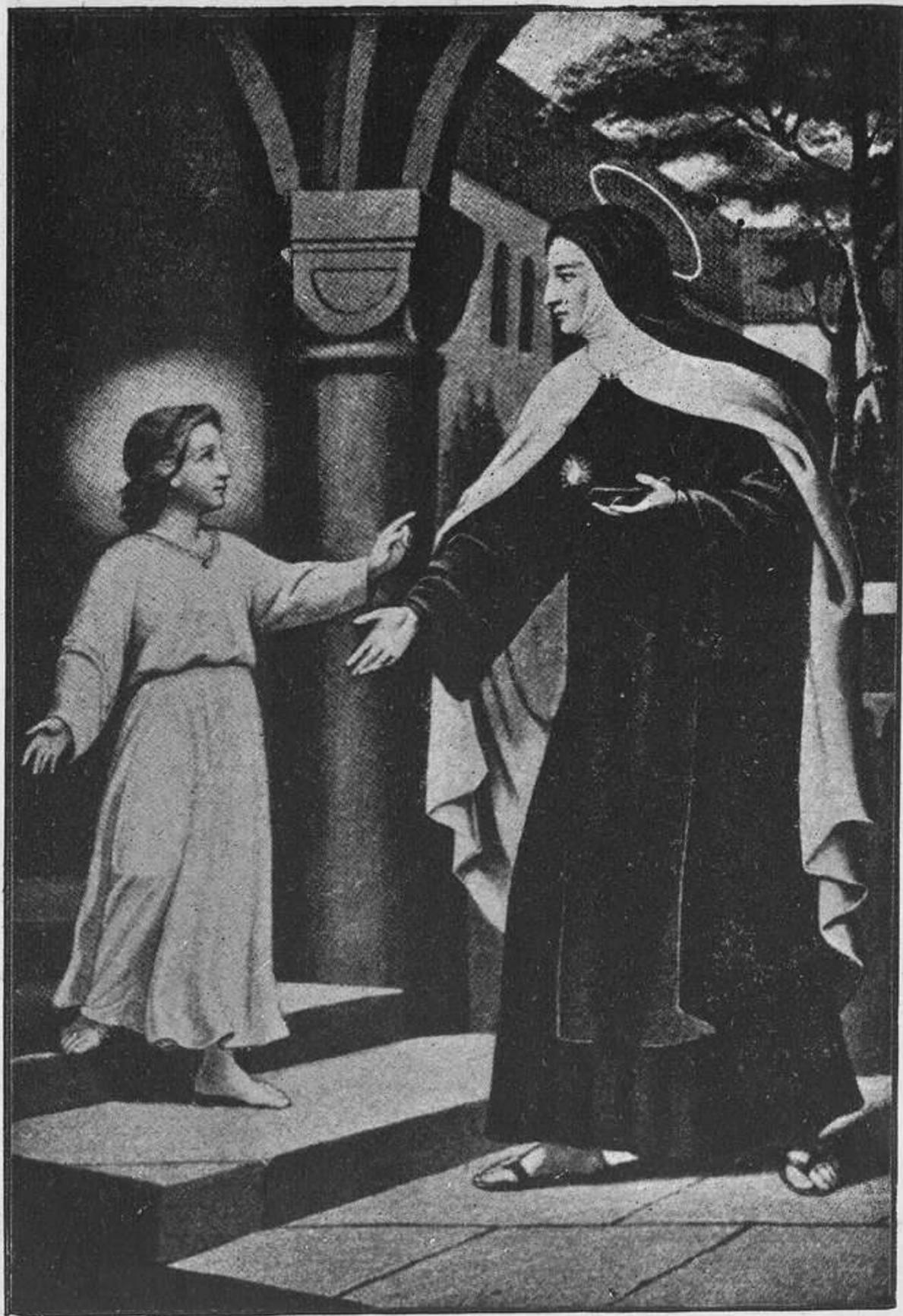
LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILL. 60637



Mi amado para mí y yo para mi amado.

(Cantar de los Cantares, c. 2, v. 17.)

15 de Octubre de 1908.

EL MONTE CARMELO

Año IX



Núm. 199

N. V. Definitorio General ante Su Santidad el Papa Pío X.



ON motivo del Jubileo Sacerdotal de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X, fué recibido en audiencia privada Nuestro Venerable Definitorio General con N. R. P. General al frente, quien en nombre de toda la Orden felicitó á Su Santidad con el discurso que á continuación trascribimos:

BEATÍSIMO PADRE:

He aquí en nuestras humildes personas postrados á vuestros pies á los hijos é hijas de Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz, quienes se consideran felices en poder renovar por mediación del Definitorio General al Vicario de Jesucristo en la tierra sus sentimientos de piedad filial, devoción sincera y veneración profunda.

El Carmelo Reformado, Beatísimo Padre, celebra lleno de regocijo el faustísimo acontecimiento de vuestro Jubileo Sacerdotal y recuerda con placer aquel día memorable en que, cincuenta años hace, Vuestra Santidad, joven levita, sacrificaba al Eterno Padre, bajo las especies eucarísticas y en olor de suavidad, al Divino Verbo humanado.

En el Orbe entero, los fieles, con noble emulación, ofrecen á su Pastor Supremo riquísimos dones, como prendas ó símbolos de su fe viva, y de su piedad tierna.

La Reforma Teresiana, Santísimo Padre, se asocia con ca-

riño á este universal homenaje; y si bien el óbolo que hoy tiene el honor de depositar á los pies de Vuestra Santidad es pobre y muy inferior sin duda á los que otros amados hijos vuestros ofrecerán, pretende, sin embargo, llevar ventaja á los más fervientes y generosos en la devoción y amor filial á Vuestra Sagrada Persona, en la perfecta obediencia á vuestras enseñanzas, en las fervorosas oraciones que diariamente eleva al Altísimo por la prosperidad y exaltación de la Santa Sede, en los votos que hace para que Dios Nuestro Señor se digne conservar por muchos años vuestra preciosa vida y la enriquezca con los dones del Espíritu Santo, con el fin de que tenga feliz éxito el sublime programa de *instaurare omnia in Cristo*.

Que estos sentimientos de piedad, de afecto y de inquebrantable adhesión á Vuestra Augusta Persona, sean avalorados y confirmados por la Bendición Apostólica, que humildemente imploro para el Definitorio General y para todos los religiosos y religiosas, que con laudable solicitud redoblan en el corriente año los sacrificios y las plegarias por el que es Cabeza visible de la Iglesia de Cristo.

Sirva también la Bendición Apostólica de santo confortamiento á nuestros celosos misioneros, que en unión con los pueblos confiados á su vigilancia apostólica no cesan de pedir á Dios por Vuestra Santidad y por la exaltación de la Santa Madre Iglesia.

El Smo. Padre se dignó contestar con las siguientes palabras:

REVERENDÍSIMO PADRE:

Inútil es decir que el saludo que vuestra Paternidad nos ha dirigido en nombre de su Orden, Nos ha sido muy grato. Conocemos el *gran corazón* del Carmelo y ya en muchas ocasiones hemos manifestado nuestro agradecimiento y profunda benevolencia por toda la Religión carmelitana. Los Carmelitas, los hijos de la Reforma de Santa Teresa, han sido siempre nuestros íntimos amigos, y bien merecen nuestro especial afecto por el mucho bien que hacen á las almas y por sus señalados servicios á la Iglesia de Jesucristo; nada tiene de extraño, por lo tanto, que miremos como propios, así sus alegrías como sus dolores.

A estos nuestros amigos nos dirigimos en estos momentos para que en la celebración de nuestro Jubileo rueguen al da-

dor de todo bien por su humilde siervo, triste por los trabajos que al presente le cercan.

¡Cuántos males afligen al Vicario de Cristo! Nos, sin embargo, no hemos perdonado medio alguno para combatirlos, y sobre todo debemos extirpar y combatir en sus mismas raíces la más terrible de las herejías que ha visto la Iglesia: el modernismo. Lo hemos combatido en los Seminarios, en el Clero, y ahora nos dirigimos á V. P., al venerable Definitorio General y á todos los Superiores de la Orden para que el modernismo no contamine—repite la palabra—no contamine los conventos.

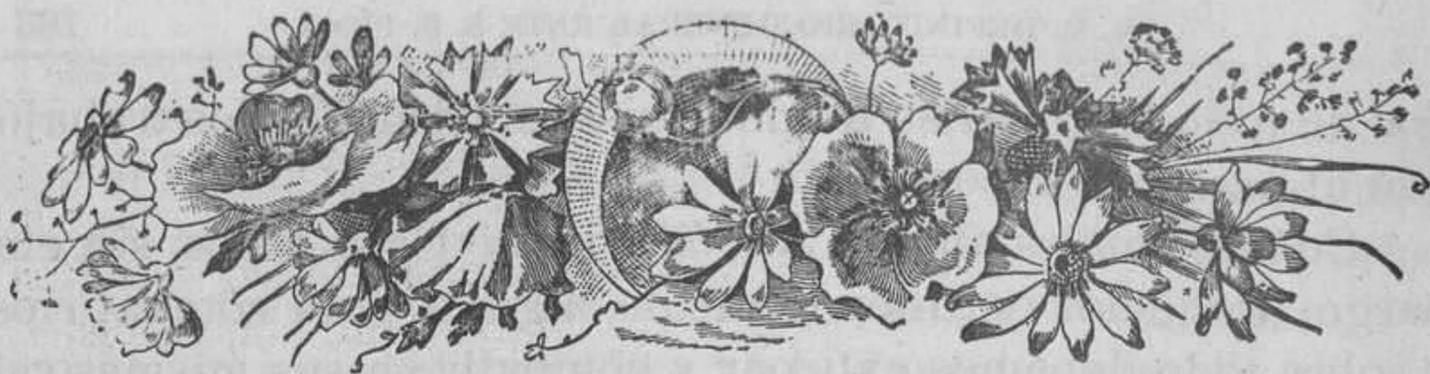
Vigilad esa tendencia perniciosa á innovaciones y nuevas orientaciones, defendidas bajo las especiosas apariencias de la cultura y progreso de los modernos tiempos; innovaciones que se encaminan á hacer despreciable el tesoro de aquellas tradiciones y religiosas costumbres, que son la característica de cada una de las Ordenes religiosas. Estas Ordenes religiosas—como los árboles—tuvieron su incremento y desarrollo en los siglos, al calor de las sólidas enseñanzas y severa disciplina de sus venerandos Padres. Hoy, una nueva herejía, al pestífero soplo de la incredulidad y desprecio sacrílego del dogma y de la tradición, querría arrancar de la tierra estos árboles seculares, ó por lo menos, desnudarlos y dejarlos sin savia; pero la herejía no vence jamás.

Ante mal tan grande, no conviene ser indulgentes. Reprimidlo, destruidlo apenas nazca, valiéndoos, si es preciso, de las penas canónicas. Acaso la demasiada indulgencia en lo pasado, ha contribuído no poco á fomentar el mal y á traer al error, inconscientes, á los mismos buenos. Pidamos al Señor para que en los claustros no se respire nunca el aire mefítico del modernismo.

Entre tanto, agradecemos al Rvdmo. P. General y al V. Definitorio este acto de piedad filial á nuestra Persona, y damos gracias á la Orden por el óbolo que ha ofrecido á la Iglesia de Cristo pobre.

Que la Bendición Apostólica os conforte, la que con afecto singularísimo concedemos á vosotros, á las Comunidades, á todos los religiosos y religiosas, y también á los buenos Misioneros que con su pueblo han celebrado nuestro Jubileo sacerdotal.





DEVOCIÓN CRISTIANA DE SANTA TERESA DE JESÚS



s Santa Teresa de Jesús á manera de esos haces de luz que con tanta liberalidad difunde sobre la tierra el magnífico astro rey de nuestro sistema planetario: joven de natural vivo y alegre, encendía en vida con sus gracias naturales, cual destello de hermosura creada, á todos los que en ella fijaban la vista; enardecida más tarde con el torrente de luz y vida que descendía sobre ella del inaccesible sol de justicia, del padre de las luces, como se expresa Santiago (1), sublimaba durante su vida, y continúa sublimando á todos los que por curiosidad ó atractivo á ella se acercan, trasportándolos del estado abyecto del pecado, de las tinieblas y de la fealdad á la estancia primorosa de la gracia, á las regiones de clara luz, á los sentimientos de verdadera belleza.

Haz de luz es Santa Teresa de mil rayos de gracias naturales compuesto, en que se han prendido muchos corazones humanos; haz de luz es Santa Teresa de perlas literarias compuesto, cuyo esplendor, cuya galanura de estilo, cuyos conceptos sublimes enriquecen el habla castellana, abren nuevos caminos al pensamiento humano y forman época en la evolución del pensamiento estudiado en la mujer; haz de luz es Santa Teresa de virtudes y dones sobrenaturales compuesto, que han hecho de Santa Teresa la Santa por antonomasia, el hechizo de las personas devotas, el encanto y protección de los que por caminos ásperos pretenden subir al monte santo de la perfección; y todos estos haces de luz teresiana, pasando por el espíritu de los sabios que han estudiado su resplandor y fuerzas, como los rayos del Sol pasan atravesando un prisma de cristal, se distribuyen en rayos de diversos colores, que forman algo así como un espectro solar ó arco iris, grupo encantador de esparcidas bellezas reunidas en un cuadro: literatura, buen gusto, discreción, formas cultas, filosofía, teología, santidad sublime y en-

(1) Jac. I, v. 17.

cantadora, son otros tantos rayos de luz que brotan de Santa Teresa como de foco perenne de luz y calor. Quién la estudia como escritora, quién la propone cual modelo de urbanidad cristiana y jovial, y todos sondean el mar profundo de su santidad, ansiosos de enriquecer el mundo con las perlas de su virtud y dones sobrenaturales.

Y ¿quién, no diré la ha retratado, pero ni aun diseñado por completo? Para ello era menester, además del gusto, corazón é inteligencia en un todo parecidos á los de Santa Teresa; estudiar sus biografías todas, las portentosas hazañas de la Santa, las producciones literarias que han tenido por objeto á la seráfica Doctora, coleccionar las pinturas y cuadros de esta insigne mujer, y formando una biblioteca teresiana con su galería correspondiente, poner todos estos materiales en orden, dándoles vida y calor, observar el desarrollo de las diferentes partes que forman su gigantesca figura, y emprender la ardua tarea de desplegar este hermoso lienzo por aquellos lados que estén algo arrugados, sombreándolos y dándoles colorido en armonioso contraste.

Yo tampoco me atrevo con empresa tan difícil; pero no quiero dejar de contribuir á la perfección é integridad del cuadro trazando en él una pincelada, si bien sea de color muy pálido.

Foco de luz es Santa Teresa, que se dispersa descomponiéndose en rayos de matices distintos; tomemos, pues, por separado uno de estos colores y asentémosle en el cuadro.

Ha dicho alguien que Dios amaba en el hombre el cuerpo por el alma, el alma por la voluntad y ésta por la devoción de que esté adornada: Santa Teresa, que fué en vida amada de Dios como pocos humanos lo han sido en este apagado mundo, debió ser, según este dicho, muy devota; pero con devoción verdadera y según el espíritu de Dios, puesto que la suprema inteligencia no se paga de cosas ficticias, ni se complace su amor en objetos colocados fuera de la órbita de la bondad; me parece, por lo tanto, que así como llegamos á conocer la redondez de la luna en la imagen que de ella se dibuja sobre las cristalinas aguas, sin mirar directamente á la misma luna, porque estamos seguros de la perfección del retrato fijado por la reflexión de la luz, así también, mirándonos en este hermoso y resplandeciente astro de la cristiandad, Santa Teresa, podremos determinar las propiedades y leyes que según Dios deben adornar y regular nuestra devoción, ciertos de que el amor de Dios no imprime su sello en almas que no guardan las leyes de la divina claridad: es un gran adelanto el poder aprender en los santos lo que, tal vez, nos costaría mucho recibir inmediatamente de Dios.

*
* * *

Muchas veces escribe la Santa sobre devoción en sus obras y no cesa de inculcar á sus hijas la verdadera y prudente, condenando resueltamente los defectos que á menudo afean esta hermosa flor de las virtudes cristianas: á veces entiende por devoción el ejercicio de actos externos con que el cristiano acompaña sus plegarias (1); otras se explica sobre devoción hablando de ímpetus, sentimientos y jugos sensibles que tienen en sus ejercicios de virtud algunas personas devotas (2); distingue muy agudamente la santa Doctora lo que llamamos *devociones* de la devoción (3); y por último habla de una devoción interior y muy delicada que siempre desea esté embebida en todos los actos que practica el cristiano; cuatro cosas que muy bien pudiéramos discernirlas con los nombres de devoción externa, devoción sensible, devociones y devoción interior ó simplemente devoción.

Estas cuatro devociones son en el cristiano algo así como las ruedas de un reloj, cuyas pesas ó muellecitos son la obligación del culto externo y la caridad; estamos obligados á reconocer al supremo Hacedor con el cuerpo y el espíritu, y por eso nos inclinamos exteriormente, golpeamos el pecho, nos arrodillamos, nos postramos y besamos la tierra, actos externos todos, y que pertenecen á la devoción externa y sensible; y al mismo tiempo amamos al Señor nuestro Dios de todo nuestro corazón, en espíritu y en verdad, tributo que sólo puede rendirlo propiamente el alma, y que caracteriza á la devoción interna: de las devociones podemos decir que, para ser buenas, ó han de ser internas ó internas y externas simultáneamente, casi nunca externas solamente. ¡Qué admirable reloj es el hombre! engránanse las ruedas de su devoción, é impulsando el culto externo á su cuerpo, se inclina postrándose y señala los pasos que da hacia su Dios; enróllase la caridad en su alma y conmueve las fibras de su delicado corazón haciéndole latir fuertemente; y así, con paso regulado, llegan el cuerpo y el alma á la plenitud del día de la santidad, y unidos en un punto resuena el admirable concierto de sus virtudes en la hora de la devoción; entonces la devoción del justo es aquel sonido que se esparce por toda la tierra en expresión del Salmista, y cuyos ejemplos, cual predicación apostólica, llegan hasta los límites de nuestro globo (4); el devoto convertido en apóstol, sin otro esfuerzo que ser devoto. Demos un paso más. La devoción externa y la sensible por una parte, y la devoción interior por otra, son dos corrientes opuestas de flúido eléctrico, y así como una sola corriente sólo desarrolla

(1) Véase *Vida*, cap. 6, núm. 3.

(2) *Ibid.*, cap. 9, núm. 28.

(3) *Ibid.*, cap. 6, núm. 3.nunca fuí amiga de otras devociones que hacen algunas personas,.... que yo no podía sufrir, y á ellas les hacía devoción..... etc.

(4) Salmo XVIII, v. 5.

calor, mas no resplandor y luz; pero si se unen ambas corrientes, producen brillantes focos de luz, así también estas devociones, aisladas unas de otras, no dan tan maduros frutos de santidad y buen olor de Cristo; pero unidas amigablemente, se convierten en aquella luz de que hablaba Nuestro Señor Jesús cuando decía: Vosotros sois la luz del mundo (1), convirtiéndose el devoto en doctor sin otros estudios que los de ser devoto. Son, pues, buenas estas devociones en sí mismas y muy buenas si se enlazan y completan mutuamente.

* * *

Pero así como en un reloj es muy fácil que sus agujas se adelanten ó retrasen con solo desequilibrar sus ruedecitas, y las corrientes de luz se interceptan unas veces por débiles, mientras que otras funden los focos por su excesiva potencia; por idéntica razón, la bella flor de la devoción pierde su lozanía ya con los vientos glaciales de la indiferencia y tibieza en religión y piedad, ya con los ardores mortíferos, imprudentes é inoportunos del mundo y de la cerrada ignorancia.

Santa Teresa de Jesús desconcierta con tino sin igual estos artificios de que suele rodearse la devoción fingida, instruyéndonos en las cualidades que deben adornar la verdadera devoción y descubriendo las marañas de la engañosa.

En las devociones deseaba la Santa mucha prudencia y tino, condenando los caprichos y ridiculeces con que personas semidevotas desautorizan los ejercicios de piedad. «Comencé, dice, á hacer devociones de Misas, y cosas muy aprobadas de oraciones, que nunca fuí amiga de otras devociones que hacen algunas personas, en especial mujeres, con ceremonias que yo no podía sufrir, y á ellas les hacía devoción..... etc.» (2). No me detendré en examinar el criterio de la Santa sobre la devoción externa; es muy conocido y todos saben que no tuvo nada de fingida ni melindrosa; muy modesta fué la Santa, pero sin afectación; relicario de dones sobrenaturales, pero llana en su trato espiritual, como lo atestiguan hechos muy graciosos de su vida: su doctrina sobre la devoción externa está compendiada en este aviso para sus monjas: «Nunca muestre devoción de fuera que no haya dentro; pero bien podrá encubrir la indevoción» (3).

Contra quien batalló denodadamente la Doctora mística fué contra la falsa devoción sensible, expurgándola de tantas imperfec-

(1) S. Mateo, cap. IV. v. 14.

(2) *Vida*, cap. 6, n. 3.

(3) *Avisos*, av. 37.

ciones como la acompañan, manifestando los peligros á que se exponen las almas, y reduciéndola á sus justos límites; todos sus esfuerzos encaminaba la Santa á la devoción interior, á esa prontitud de ánimo y voluntad firme para todo lo bueno y del servicio de Dios que arrostra los peligros, y no ceja ante las dificultades. «No se nos ha de dar nada de no tener devoción, como tengo dicho, escribe la Santa, entendiendo por devoción la sensible, sino agradecer al Señor, que nos deja andar ansiosos de contentarle, aunque sean flacas las obras» (1).

Y en otro lugar (2), explica por manera muy clara las propiedades y daños de tales devociones parangonándolas con un niño llorón y con la olla que cuece demasiado y se vierte toda: «Hay unas devociones, escribe en el lugar anotado, que suelen dar muchas veces, que parece ahogan el espíritu que no caben en sí..... Hanse de evitar estos aceleramientos con procurar con suavidad recogerlos dentro en sí y acallar el alma; que es esto como unos niños que tienen un acelerado llorar que parece van á ahogarse, y con darles á beber, cesa aquel demasiado sentimiento. Ansí acá la razón ataje á encoger la rienda, porque podría ser ayudar el mismo natural vuelva la consideración con temer no es todo perfecto, sino que puede ser mucha parte sensual, y acalle este niño con un regalo de amor, que le haga mover á amar por vía suave y no á puñadas, como dicen, que recojan este amor dentro: y no como olla que cuece demasiado, porque se pone la leña sin discreción y se vierte toda, sino que moderen la causa que tomaron para ese fuego y procuren á matar la llama con lágrimas suaves y no penosas, que lo son las de estos sentimientos, y hacen mucho daño. Yo las tuve algunas veces á los principios y dejábanme perdida la cabeza y cansado el espíritu; de suerte que otro día, y más, no estaba para tornar á la oración. Ansí que es menester gran discreción á los principios, para que vaya todo con suavidad y se muestre el espíritu á obrar interiormente, lo exterior se procure mucho evitar.»

Me parece bastan estos dos lugares de la Santa para cerciorarse de su criterio acerca de la devoción sensible. ¡Ojalá se tuvieran muy en cuenta estos prudentes avisos de la Santa! quizás tendríamos que reformar nuestros juicios sobre muchos actos individuales.

«Muéstrese el espíritu á obrar interiormente, lo exterior se procure mucho evitar,» concluye la Santa, y con este obrar del espíritu interiormente es con lo que nos cautiva Santa Teresa, en ese interior es donde hallamos los finísimos quilates de su devoción: si modelo es Santa Terera en las prácticas de devoción cristiana, si

(1) *Vida*, cap. 12, núm. 1.

(2) *Id.*, cap. 29, núm. 8.

dechado de modestia religiosa, si doctora incomparable por sus avisos acerca de la devoción sensible, todavía se agiganta más su figura cuando estudiamos la devoción interior, todavía es menor el número de rivales que pueda disputarle la palma de la superioridad en el terreno del amor y caridad inflamada; Santa Teresa es un astro de fuego y de luz, y luz y fuego purísimo es la devoción interior; Santa Teresa de Jesús es un alado serafín, y alas de amor es la devoción.



STA. TERESA DE JESUS.

ANA DE JESUS.

ANA DE S. BARTOLOME.

Muchas personas tienen un concepto muy imperfecto, si ya no errado, de la devoción; por eso no emiten juicios exactos sobre los hechos de los Santos, ni saben orientarse en las prácticas de su vida cristiana. «Cada uno pinta la devoción según su pasión ó fantasía, son frases de San Francisco de Sales. El que es inclinado al ayuno se tiene por muy devoto si ayuna, aunque su corazón esté lleno de rencillas; y al paso que por sobriedad no se atreve á llegar

con la lengua al vino, ni aun tal vez al agua, no hará escrúpulo de bañarla en la sangre de su prójimo con murmuraciones y calumnias; otro se juzgará devoto porque reza muchas oraciones al día, aunque después de esto se desate su lengua en palabras duras, arrogantes é injuriosas contra sus domésticos y vecinos; otro sacará con gran prontitud de su bolsa el dinero para dar limosna á los pobres, pero no puede sacar de su corazón dulzura con que perdonar á sus enemigos; otro perdonará á enemigos, pero jamás pagará á sus acreedores, sino obligado por la justicia. Todos estos están vulgarmente reputados por devotos y ciertamente no lo son (1).

«La devoción verdadera y viva, continúa el mismo Doctor, es verdadero amor de Dios, pero no un amor cualquiera, pues cuando el amor divino hermosea nuestra alma, se llama gracia, porque nos hace agradables á la divina Majestad; cuando nos da fuerzas para obrar bien se llama caridad; mas cuando llega á tal grado de perfección que no solamente nos hace obrar el bien, sino practicarle con cuidado, con frecuencia y prontitud, entonces es cuando se llama devoción. En una palabra, la devoción es una agilidad y viveza espiritual, con que produce la caridad sus obras en nosotros, ó nosotros las hacemos por ella con prontitud y complacencia; y así como es propio de la caridad hacernos practicar general y universalmente todos los mandamientos de Dios, así es propio de la devoción hacer que los practiquemos con prontitud y afición. Por esta razón el que no guarda los mandamientos de Dios no debe ser tenido por bueno ni por devoto; pues para ser bueno es preciso tener caridad, y para ser devoto es necesario, además de tener caridad, ejercitarla con actividad y prontitud (2).

El Angélico Doctor determina la virtualidad de la devoción en estas concretas palabras: «La devoción no parece ser otra cosa que una voluntad de entregarse con prontitud y facilidad á todo lo que pertenece al servicio de Dios» (3). Es la devoción una flor empalmada en la voluntad racional, y si bien no condeno todo gusto sensible, pues los hay que vienen de Dios, y á Dios nos llevan, también es preciso decir que no consiste la devoción en sentir esas dulzuras ó efervescencias, que á lo más serán un medio para llegar suavemente á la verdadera devoción, pero no lo misma devoción; la devoción es la llama que levanta el fuego del amor de Dios, pues siendo la caridad un fuego espiritual, cuando levanta llama toma el nombre de devoción.

* * *

(1) San Francisco de Sales, *Introducción á la Vida Devota*, parte 1.^a, cap. 2.^o

(2) Idem en el mismo lugar.

(3) S. Thomas. *Summa Theol.* 2.^a 2.^a, quaest. LXXXII, art. 1.^o, in corp. «Devotio nihil aliud esse videtur quam voluntas quaedam prompte tradendi se ad ea quae pertinent ad Dei famulatum.

Suelen los niños colocar cristales sobre el dorso de sus manos á una altura proporcionada, y mostrando la mano al sol permanecen recibiendo sus rayos hasta sentir la quemazón que naturalmente produce el conjunto de los rayos dispersos, y con esta sola experiencia califican los cristales de finos ú ordinarios, de mayor grado de calor ó menor, y aun cuando no saben explicarse, en el fondo tienen razón; yo también me he deslumbrado con los centelleos que despiden las piedras preciosas del reino de la santidad, y como niño que se deja llevar de lo que mucho brilla, he ido reuniéndolas y las he colocado sobre mi pecho para experimentar su virtud calorífera; encabeza la serie la divina esmeralda del Corazón S. de Jesús; que por estar engastada en su divino pecho la dejo intacta por no deslucirla; ahí está María, la madreperla dulcísima en medio del amargo oceano, cuyo corazón purísimo enciende y abrasa los nuestros; siguen después en serie no interrumpida el discípulo amado San Juan Evangelista, San Juan Crisóstomo, el de la boca de oro, San Ignacio de Antioquía, San Agustín, Santa Teresa, la de corazón grande y abrasado, todos con sus corazones en las manos para que, tomándoselos graciosamente, los apliquemos á los nuestros y recibamos los divinos rayos del sol celestial con más intensidad; yo tomo el de mi Madre ¿por qué se me ha de privar del lugar que todo hijo reclama para sí en el corazón de su madre? ¿no he de poder esconderme entre sus pliegues y pensar que su corazón es el más bello y mejor? ¿por qué no habíamos de servirnos de estas piedras preciosas y elegir las que más encienden el corazón? y ¿es justo que no nos demos cuenta del por qué unos Santos nos comunican más calor que otros? Un niño no sabe dar razón del distinto grado de calor que siente con diversos cristales, pero presentádselos á un físico y os dirá que la explicación es muy sencilla: «las moléculas del uno tienen más cohesión que las del otro por ser de elementos más finos, y por haber estado en terrenos en los que se sintió más poderosa la acción del fuego, y tiene mejor posición, y recibe más directamente los rayos del sol que el otro»; imitemos á este físico dejando de ser niños en el espíritu para darnos cuenta de fenómenos psicológicos que frecuentemente observamos.

Para mí no cabe la menor duda que hay corazones compuestos de fibras más delicadas y finas que otros, los hay también que han pasado por crisoles más fuertes, y que han recibido más directamente los rayos del Sol divino; ni me atrevo ni sé cómo valuar el de mi Santa Madre; pero así como hay unos farolillos que, enfocándolos hacia el objeto apetecido le iluminan sin dejar ver al portador de la luz; también yo voy á dirigir las mismas luces de la Santa hacia su corazón, no para iluminarle con toda claridad, ni

para imponer á nadie mi modo de ver, sino para que, los que deseen internarse en él, sepan dónde está el objeto y no pierdan tiempo tras él.

Ninguno de mis lectores pondrá el corazón de Santa Teresa en la categoría de los vulgares, pues no lo era en nada; sus generosos arranques, su esfuerzo varonil, su finísimo agradecimiento por el beneficio más insignificante son cualidades nada vulgares de Santa Teresa y muy conocidas para negarlas sin incurrir en la nota de poco sincero y muy ignorante; ese es el por qué Santa Teresa comunica tanto calor á los que á ella se acercan, es piedra preciosa de muy subidos quilates, y con su gran poder refringente concentra los rayos divinos, que ella endereza á los corazones de sus devotos.

Esta excelencia del corazón de Santa Teresa, este fuego ardiente que levantan sus latidos son acrisolados por el aura suave del Espíritu que, agitándole, le encienden más y más, y avalorados por la llama divina que tan de cerca se comunica á Santa Teresa, y tan directamente desciende sobre ella. Según el artificio con que nuestras facultades juegan dependientes unas de otras, nada se admite en nuestra voluntad sin que antes se presente en la oficina de la inteligencia como para recibir sus órdenes; de ahí que se ha establecido una regla muy aproximada (1) para conocer la fuerza y actividad de la voluntad humana; con sólo proyectar la inteligencia sobre la voluntad conocemos á esta, y como la inteligencia nos es más conocida y más fácil de expresarse, nos fijamos en ella para estudiar la voluntad. Examinad ahora á la mística Doctora á través de su inteligencia, y juzgad por ella de su corazón; ya esta es otra hoja del libro que se va escribiendo de Santa Teresa, en ella han trazado rasgos de admiración los genios más sobresalientes que después de Santa Teresa ha habido; leed, si os place, sus nombres y disputad con ellos si no estáis conformes.

Y no es la única fuente de luz que baña la voluntad humana, la que dirige su arroyuelo por el canal de la inteligencia, hay otra más abundante y pura que, sin pasar por cauce alguno, refrigera las almas con sus dulces ondas; con solo inclinar su concha las bautiza embriagándolas de dones sobrenaturales. ¿Quién podrá calcular la profundidad de Dios, fuente divina de donde beben

(1) Decimos aproximada porque no nos parece cabal y completa. ¿Por qué la voluntad humana ha de depender tan estrictamente de la inteligencia aun en el orden natural? ¿No tiene ella su actividad propia? Un salto de agua es el principal motor de una fábrica, pero también depende mucho el juego de la máquina del pulimento de sus partes, del buen engrane de las ruedas, de la fuerza de sus muelles: ¿por qué se observan tan diversos afectos y en tan diverso grado ante un objeto igualmente conocido por varios? Quizás la extensión del objeto de la voluntad esté medido por la luz intelectual, pero su intensidad no; de ahí que sea muy fácil aplicar inexactamente dicha regla.

sobrenaturalmente las almas? ¿Quién podrá contar las mercedes inenarrables que depositó el Señor en el corazón de Santa Teresa los últimos años de su vida, cuando ni sus mismos biógrafos contemporáneos pudieron expresarlas? ¡Oh corazón endiosado! ¿cómo no había de levantar llamas de devoción tan gran fuego de caridad? contemplad la devoción de Santa Teresa é imitadla (1).

Pero con todas estas bellezas no queda completo aún el retrato de la devoción de Santa Teresa, no daríamos razón suficiente del sagrado fuego que su pecho encierra, pues como reza la letrilla carmelitana

Quien no sabe de penas
En este triste valle de dolores,
No sabe de buenas,
Ni ha gustado de amores,
Pues penas es el traje de amadores (2).

Los trabajos y dolores son los que hacen de viles y feos carbones purísimos diamantes y convierten el légamo despreciable en rocas de granito y mármol; así como estos bajos elementos puestos en el crisol sufren una elevada temperatura de calor hasta ser depurados de sus inmundicias y convertidos en finos metales ó rocas soberbias, así también el corazón del hombre en la época de la tribulación se achica, se comprime y arruga, perdiendo todo su vigor y frescura, hasta arrojar de sí los malos humores que lleva dentro y purificarse de siniestros resabios que no le dejan ensancharse; pero después de la prueba se rejuvenece, late con más energía y recobra centuplicada su gallardía marchita: hay unas fuentes en el centro de cuyo lecho borbotan sus aguas á manera de surtidores jugueteando con los menudos granos de arena como con una pelota, si se comprimen los bordes del césped, parece que la fuente se resiente, las aguas, como gimiendo, salen más violentas y se elevan con más fuerza; nuestro corazón es una fuente cuyos afectos brotan sin cesar, los trabajos le agobian, y él, resentido, deja caer sus lágrimas, lágrimas que muchas veces nadie las recoge y sólo las vé el Señor, en cuya mano están los corazones de los potentados, y cuyos ojos están fijos sobre el pobre: y ¿quién me dirá que no es más bella y abundante la fuente cuanto más comprimidos

(1) La teoría que exponemos acerca de la dependencia de la voluntad al entendimiento, la compendian los filósofos en aquellos principios: «Nihil volitum quin praecognitum», «Ignoti nulla cupido», y que traducimos al castellano por aquel otro más práctico: «Ojos que no ven corazón que no llora». Además de la observación emitida en la nota anterior, añadimos en esta que estos principios pertenecen al orden meramente natural y que aplicados al orden sobrenatural son muy vacilantes. V. San Juan de la Cruz, *Llama de Amor viva*, canc. III, párr. X.

(2) Letrilla hecha por las monjas Carmelitas de Veas, cantada á N. P. San Juan de la Cruz. V. *Compendio de la vida del Beato Padre San Juan de la Cruz*, por el P. Fr. Jerónimo de San José, Carm. Descalzo.

sus bordes? Al principio entúrbianse las aguas; pero pasada la primera agitación, las arenas saltan con más gracia, el surtidor tiene más fuerza y la concha de la fuente rebosa el claro licor; nuestro corazón también, al sentir por primera vez el aguijón del dolor, se turba y apena; pero después se agranda, sus fibras dan notas angélicas y es todo caridad para con Dios y para con su prójimo.

En este divino crisol del dolor fué sublimado el limpísimo corazón de Santa Teresa, y si antes era tan encantador ¿cuál no le habrán parado tan duros y persistentes dolores? Ella misma veía el gran tesoro que su alma granjeaba con los trabajos, tan enamorada quedó de ellos que por fin los puso como divisa de su bandera: Señor, *ó morir ó padecer* (1), clamaba.

Tal fué la devoción cristiana de Santa Teresa: prudente y autorizada, modesta, llana, constante, interior principalmente y según razón, fundada sobre bases sólidas, ilustrada con lumbre sobrenatural, aquilatada por los trabajos y dolores; nada de extravagancias ni singularidad, nada aéreo ni farisáico. De ser llama de devoción, quisiera ser á lo teresiano; como las vidrieras nos envían la luz del color de las telas porque se tamizan los rayos, envolvería mi devoción con un manto teresiano para que al despedirla tuviera el colorido de Santa Teresa. Sí, Madre mía, vos sois la que con vuestro aliento casi divino habéis de excitar el fuego de nuestra caridad, para que levante llamaradas de devoción; vos, la que habéis de sostener nuestras débiles fuerzas; vos, el sabio y prudente guía que nos ha de llevar á la meta de la perfección cristiana; por Teresa á María y José, por Teresa, María y José, al divino Jesús, á quien todos esperamos mientras vivimos fatigados en este mundo, he ahí nuestra escala.

FR. JPH. LEÓN DE LA INMACULADA, C. D.

(1) *Vida*, XL. núm. 15.





La perla más preciosa de nuestro siglo de oro

ROMANCE

Era allá en el siglo de oro:
Cuando la potente diestra
De los valerosos hijos
De la noble raza ibera
Tremolaba en ambos mundos
Nuestra virginal enseña.

Que al surcar el Oceano,
Y descubrir nuevas tierras
Colón allende las mares,
De gratitud con voz trémula
Exclamaba ¡Por Castilla!...
¡Por la gran reina Isabela!...
Esto diciendo allí clava
La roja y gualda bandera.

Cuando en tiempo de Felipe
Segundo seguía enhiesta,
Y nuestros tercios y armadas,
Temibles en paz y en guerra
Con levantada osadía,
Con indomable altiveza
Por Europa en son de triunfo
Con orgullo la pasean.

¡Y las auras de dos mundos
Blandamente van meciéndola;
Y en los mares majestuosa
Sobre las aguas ondea!

¡Edad dorada y bendita!
Edad de nuestras grandezas
Cuando brilló como el oro
Nuestra gloria y nuestra lengua.
Cuando no embotó la lanza
De la pluma la agudeza,
Ni trabas puso á la fe

La entonces vívida ciencia.
Sino que pluma y espada
Deslizábanse parejas
Y patrimonio del sabio
La fe sólo entonces era.
¡La fe, sí, la fe de España
Era señora... era reina!
Y ante ella tendían sus picas
Los soldados, sus cimeras
Invencibles capitanes,
Sus blasones la nobleza,
Los reyes y emperadores
Sus coronas y diademas.
¡Siglo de oro, siglo de oro!
Siglo de preciosas perlas
Que hasta de lastre servían
A bajeles y goletas
Que del mar índico á España
Volvían á todas velas.

Pero más que no las joyas,
Más que la inmensa riqueza,
Que aportaron nuestras naves,
Que trajeron las galeras,
Luchando con las borrascas,
Venciendo recias tormentas,
Antes de besar las playas
É hispánicas riberas.
Más que todo... más que todo
Valía una sola perla,
Encerrada en una concha,
Sepultada en una celda,
En un rincón de Castilla
Y de Castilla la Vieja.

¡Siglo de oro, siglo de oro!
En las artes y en las letras,
Que un Escorial y un Quijote
Harán tu memoria eterna;
Que cobijaste á la sombra
De tu protección benéfica
Los pinceles del artista
Junto al numen del poeta;
La espada de tus guerreros
Junto á la tajante péñola
De tus sabios escritores,

De tus místicos y ascetas;
Que con tu pluma dorada
En la obra imperecedera
De tus genios escribiste
Entre otras firmas aquestas:
Don Fernando de Toledo,
San Juan de la Cruz, Herrera,
Fray Luis de León, Cervantes,
Calderón, Lope de Vega.

Pero más que tus artísticos
Monumentos y grandezas...
Más valía un monasterio
Porque en su mansión estrecha
Era un alma destrozada,
De amor de Dios prisionera.
Más valían del convento
Que tus espadas, las rejas.—
Que tus plumas y pinceles
Más cortante y mejor era
Una hermosa y nivea pluma
Por ser de mujer excelsa.
Y más si es de un Serafín
Como de fijo era aquélla.
Por eso son sus palabras
De los cielos, y sus letras
De oro puro, y pensamientos
Con tal pluma escritos vuelan.

¡Siglo de oro, siglo de oro!
Siglo de nuestras grandezas.
No brillaras tan radiante
Si á tu sombra no acogieras
A quien más gloria te ha dado,
A la castellana Perla.
La mejor joya española,
Que vale más que tus reinas,
Que tus reyes y adalides,
Que tus sabios y poetas,
Que tus artistas y genios,
Que tus pinceles y péñolas
Que tus riquezas de España,
Que tus riquezas de América...
¡Que no valen lo que vale
Tu perla Santa Teresa!

UN CARMELITA DESCALZO.



RELACIONES ENTRE SANTA TERESA DE JESÚS Y LOS HIJOS DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

(Conclusión)



AS palabras á que aludo las tomaré del Capítulo 19 de su Vida donde la Sta. se ocupa abismada toda en Dios, en explicar el cuarto grado de oración sobrenatural, ó sea el *summum* de la contemplación en que ella se hallaba entonces, y aunque no parece oportuna la ocasión, para que aparezca allí el gran Letrado Dominico que con sus consejos la hizo volver al ejercicio santo de la oración y de la meditación de que se había apartado por persuasión del demonio; pero Sta. Teresa nunca pudo olvidar el insigne favor que había recibido de éste V. P.; el mayor sin duda que recibiera jamás de cuantos confesores tuvo en el trascurso de su vida: y así, en medio de los celestiales carismas de que entonces estaba tan inundada, se acordó de su antigua miseria y del V. P. que de ella la había sacado.

Antes de citar las palabras en que la Sta. agradecida evoca el recuerdo de tan *Grande Bienhechor*, convendrá entresacar de ese mismo Capítulo algunas de las sentencias y frases en que con elocuencia sobrehumana pinta la Sta. la perdición en que estaba su alma antes de comunicar y tratar con tan V. P. Y advierto, para que se oigan con respeto, que son sentencias divinas como ella misma la afirma por estas graves palabras: «*Es excelente doctrina ésta y no mía, sino enseñada de Dios:*» á semejanza del Divino Redentor cuando exclamaba: Haec doctrina non est mea.

Oigamos, pues, con atención y respeto esta doctrina divina. «Yo quisiera, dice, yo quisiera aquí tener gran autoridad para que se me creyera esto. Digo, que no desmaye nadie de los que han comenzado á tener oración, con decir: Si torno á ser malo, es peor ir adelante con el ejercicio de ella. Yo lo creo, si se deja la oración y no se enmienda del mal; mas si no la deja, crea que le sacará á puerto de luz. Hízome en esto gran batería el demonio, y pasé tan-

to en parecerme poca humildad tenerla, siendo tan ruin, que (como ya he dicho) la dejé año y medio, al menos un año, que del medio no me acuerdo bien; y no fuera más, ni fué, que meterme yo mesma, sin haber menester demonios que me hiciesen ir al infierno. ¡O válame Dios qué ceguedad tan grande! ¡Y qué bien acierta el demonio para su propósito en cargar aquí la mano! Sabe el traidor, que alma que tenga con perseverancia oración, la tiene perdida, y que todas las caídas que la hace dar, la ayudan, por la bondad de Dios, á dar después mayor salto en lo que es su servicio...

¡Qué ceguedad tan grande la mía! ¿A dónde pensaba, Señor mío, hallar remedio, sino en Vos? Qué disparate, huir de la luz, para andar siempre tropezando. ¡Qué humildad tan soberbia inventaba en mí el demonio, apartarme de estar arrimada á la coluna y báculo, que me ha de sustentar, para no dar tan gran caída! Ahora me santigo, y no me parece que he pasado peligro tan peligroso, como esta invención que el demonio me enseñaba por vía de humildad. Poníame en el pensamiento, que ¿cómo cosa tan ruin, y habiendo recibido tantas mercedes había de llegarme á la oración? Que me bastaba rezar lo que debía, como todas, mas que pues aun esto no hacía bien, ¿cómo quería hacer más? Que era poco acatamiento, y tener en poco las mercedes de Dios. Bien era pensar y entender esto, mas ponerlo por obra fué grandísimo mal. Bendito seáis Vos, Señor, que así me remediaste. Principio de la tentación, que hacía á Judas, me parece ésta; sino que no osaba el traidor tan al descubierto: mas el viniera de poco en poco á dar conmigo, á donde dió con él. Miren esto por amor de Dios todos los que tratan oración. Sepan que el tiempo que estuve sin ella, era mucho más perdida mi vida: mírese qué buen remedio me daba el demonio, y qué donosa humildad, un desasosiego en mí grande. ¿Mas cómo había de sosegar mi ánima? Apartábase la cuitada de su sosiego, tenía presentes las mercedes y favores, veía los contentos de acá ser asco; cómo pudo pasar me espanto: era con esperanza, que nunca yo pensaba (á lo que ahora me acuerdo, porque debe haber esto más de veinte y un años) dejaba de estar determinada de tornar á la oración, mas esperaba estar muy limpia de pecados. ¡O qué mal encaminada iba en esta esperanza! Hasta el día del juicio me libraba el demonio, para de allí llevarme al infierno: pues teniendo oración y lección, que era ver verdades, y el ruin camino que llevaba, é importunando al Señor con lágrimas muchas veces, era tan ruin, que no me podía valer; apartada deso, puesta en pasatiempos, con muchas ocasiones, y pocas ayudas, (y osaré decir ninguna, sino para ayudarme á caer) ¿qué esperaba, sino lo dicho? «Después de estas palabras tan sentidas y patéticas con que Sta. Teresa describe su perdición, no podía menos de acordarse, y de aparecer allí el gran

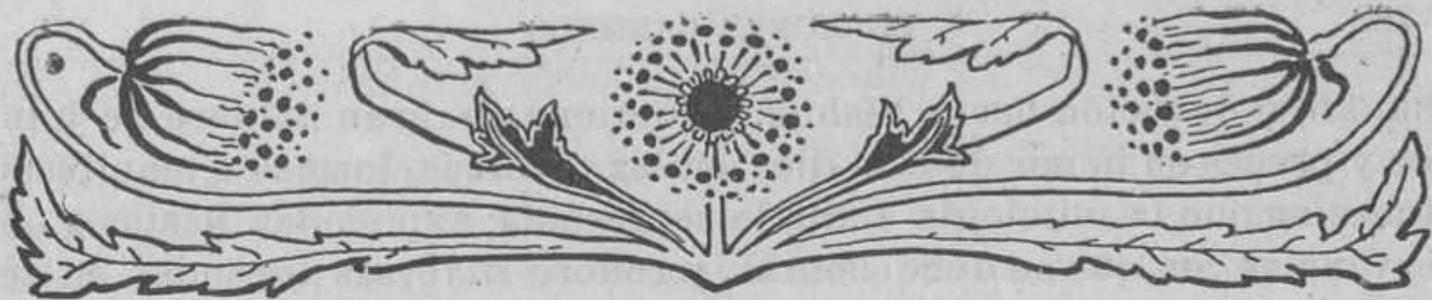
letrado Dominico, el hijo insigne de Sto. Domingo, el inmortal P. Vicente Varrón que la socorrió en tanta necesidad, que la sacó de tan miserable estado: por eso continúa inmediatamente así: «Creo tiene mucho delante de Dios un Frayle de Sto. Domingo, gran letrado, que él me despertó deste sueño: el me hizo (como creo he dicho) comulgar de quince á quince días, y del mal no tanto, comencé á tornar en mí, aunque no dejaba de hacer ofensas al Señor: mas como no había perdido el camino, aunque poco á poco cayendo y levantando iba por él; y el que no deja de andar é ir adelante, aunque tarde, llega. No me parece es otra cosa perder el camino, sino dejar la oración.»

Verdaderamente debemos creer y repetir todos con Sta. Teresa de Jesús, verdaderamente, tiene mucho delante de Dios ese fraile de Sto. Domingo, ese V. P. pues fué el que despertó á la Santa del sueño tan terrible en que se hallaba: él fué quien la puso por medio de la oración en el camino del cielo que por desgracia había perdido abandonando tan saludable ejercicio; él fué quien descubrió la humildad tan soberbia; el peligro tan peligroso en que se encontraba entonces la gran Teresa de Jesús, apartada de la columna y báculo de la oración: él en fin quien la sacó del infierno donde ella misma se metía sin haber menester demonios que la llevasen. ¿Y no es esto influir eficazmente en la santidad de Teresa de Jesús? ¿No es esto influir en su perfección moral? ¿Qué hubiera sido de la gran Teresa de Jesús, si Dios en su gran misericordia no la hubiese deparado tan sabio, tan experto, tan piadoso y tan prudente confesor como el insigne hijo de Sto. Domingo, el por tantos títulos Venerable é inmortal Dominico, P. Fr. Vicente Varrón? ¿Sería conocida hoy en el mundo esta incomparable mujer?

Concluyamos, pues, que no puede ponerse en duda la influencia grande que los Hijos de Sto. Domingo tuvieron en la santidad y en la perfección moral de Teresa de Jesús. Y conste que solo ha aparecido aquí la intervención de un solo Confesor Dominico. ¿Qué fuera, si se escribiese la intervención de todos; si se escribiese, repito, no un artículo, sino un libro donde se destacasen las grandes figuras de los Alderetes, los Aguilar, los Lunar, y los Cano, de los Mancios, los Suárez, los Castillos y Gutiérrez, de los Cuevas, los Peredos, los Salinas y los Yanguas, de los Meneses, los Vallejos, los Osmas, los Chaves y los Medinas, de los Martas, los Orellanas, los Peredos y Barrientos y sobre todo de los Garcías de Toledo, de los Pedros ya Fernández, ya Ibáñez y de Domingo Báñez verdaderos Patriarcas y Padres espirituales de ésta inclita y celeberrima Virgen?

Acaso, Deo dante, aparezca algún día este libro; por hoy baste lo dicho.

FR. FELIPE MARTIN, O. P.



Apuntes Etnográficos sobre la India

De Bibliografía Brahmánica

III

Sección poética

(Conclusión.)

7.º El *Vishnu Purana* contiene seis partes: en la 1.ª trata de la creación primera (*Sarga*) y de la segunda; y desde el principio se declara el autor partidario de una divinidad particular, de Vishnu, que es todo en todas las cosas, el espíritu que todo lo invade (*Purusha*), y la materia informe (*Pradhana*), y la forma visible (*Viyakta*), y el tiempo (*Kala*).—En la 2.ª se cuentan las genealogías de los reyes de las primeras edades; se describe la geografía de la India, y se hace una exposición metológica del sistema planetario.—En la 3.ª habla de los libros sagrados de la religión brahmánica, y de los Vyasas ó compiladores de aquéllos; y trata de las instituciones sociales de la India, de los deberes de las diferentes castas, de las obligaciones que llevan consigo las diversas edades de la vida brahmánica, de los ritos funerales, etc.—En la 4.ª se encierra todo lo que los escritores brahmánicos conocían de su historia antigua, la lista y genealogía de sus dinastías, y un relato de sus principales acontecimientos, si bien, como juiciosamente advierte Wilson, puede con fundamento dudarse de que haya siempre verdad en las fechas y otras particularidades que se mencionan.—En la 5.ª se historia la vida y aventuras de Krishna á quien presenta el historiador, no ya como hombre, sino como dios. Y en la 6.ª se exponen los detalles de la disolución del mundo y de su renovación perpetua.

8.º El *Bhagavata Purana*, que es uno de los más populares en toda la India, consta de diez y ocho mil dísticos, distribuídos en trescientos treinta y dos capítulos y éstos en doce libros. En los primeros libros trata de los mismos asuntos que el *Vishnu Purana*; y en los últimos celebra las glorias de Vishnu, y cuenta por extenso la vida de Krishna. El *Padma Purana* pone al *Bhagavata* en el último lugar en la lista de los Puranas, porque dice que contiene la sustancia de todos ellos.

9.º El *Naradiya Purana* tiene por objeto principal recomendar la fe

(*Bhakti*) ó devoción hacia Vishnu, y contiene un gran número de himnos y preces en honor de este dios en las diversas formas ó manifestaciones en que la mitología india le representa; expone las fiestas y observancias con que se debe honrar, y refiere diversas leyendas en demostración de la eficacia de su culto.

10. El *Garuda Purana*, en que por ningún lado se descubre el motivo de titularse así, pues para nada trata de dios Garuda, contiene un breve relato de la creación, y casi exclusivamente se dedica á tratar de observancias y fiestas religiosas, de astrología, de quiromancia, de medicina y de piedras preciosas.

11. El *Padma Purana* que ha tomado su nombre de la flor de loto *Padma*, en que se dice apareció Brahma en el momento de la Creación, es una obra voluminosa, que consta de cincuenta mil *slokas* ó dísticos y se divide en cinco partes denominadas *Kandas*: 1.^a la *Srishti Kanda* que trata de la creación; 2.^a la *Bhumi Kanda* que trata de la destrucción de la tierra; 3.^a la *Swarya Kanda* que habla del cielo; 4.^a la *Patala Kanda* que enumera los lugares infernales; 5.^a la *Uttara Kanda* que trata de toda clase de asuntos, pero particularmente del culto de Vishnu, de quien el escritor es sectario hasta la exageración é intolerante con las opiniones de los demás. En algunos ejemplares á estas cinco partes hay añadida una sexta apellidada *Kriya-Yoga-Sara*, en que se exponen las observancias religiosas por las que se puede obtener el favor de Vishnu y la liberación final.

12. El *Varaha Purana* refiere la *avatara* ó encarnación de Vishnu en puerco.

13. El *Siva Purana*, llamado también *Vayu Purana* porque se dice que fué revelado por Vayu, dios de los vientos, á los *Richis*, se halla dividido en cuatro partes, llamadas *Padas*, y en general sigue el orden del Vishnu Purana, aunque está dedicado á celebrar especialmente la gloria y el culto de Siva.

14. El *Linga Purana*, que se dice revelado por Siva en tiempo en que este dios tenía por habitación una columna de fuego, contiene los detalles ordinarios sobre la creación, los Manwantaras y las dinastías reales, y á continuación expone las leyendas, ritos y preces referentes á Siva en cuanto personificado en el Linga.

15. El *Skanda Purana* cuenta los acontecimientos pertenecientes á la era Tatpurusha Kalpa, con profusión de historias que tienen por objeto los deberes enseñados por Maheswara (Siva). En una de sus partes da una minuciosa descripción de los templos consagrados á Siva en la ciudad de Benarés y sus alrededores, é inserta innumerables leyendas para probar el mérito encerrado en el culto de tal divinidad.

16. El *Agni Purana*, que se dice revelado por Agni, dios del fuego, consta de catorce á diez y seis mil estanzas. Los primeros capítulos relatan las avatares ó encarnaciones de Rama y de Krishna, é insertan pasajes de la Ramayana y de la Mahabharata; en otros se contienen instrucciones sobre ceremonias religiosas y el culto de Siva en particular; y los demás describen la tierra y el universo, y tratan de los deberes de los reyes y de las diversas castas copiando textos del Vishnu Purana.

17. El *Matsya Purana* comienza por la relación de la encarnación de Vishnu en un pez para salvar del diluvio á Mamí con las semillas de todas las cosas; después de lo cual Manú entabla conversación con el pez, y las preguntas del uno y las respuestas del otro forman el argumento del libro. Después de describir las creaciones, enumerar las dinastías patriarcales y reales, y exponer los deberes de las diferentes castas, el escritor se entrega de lleno á exaltar el culto de Siva, para lo cual aduce una infinidad de leyendas sivaítas.

18. El *Kurma Purana*: aunque en él aparece Vishnu refiriendo su encarnación en tortuga, el libro está del todo dedicado al culto y alabanza de Siva y de Parvati.

Estos diez y ocho Puranas, ó libros históricos de la India, cuyo contenido sumarísimo hemos presentado, fuéronse escribiendo en el curso de muchos siglos, probablemente desde el octavo al decimoquinto ó décimo sexto de nuestra era, según opinan los indianistas de más nota; si bien muchas tradiciones y leyendas en ellos contenidas corrían ya entre el pueblo desde la más remota antigüedad, y puede creerse se consignaron en otros anteriores escritos, hoy perdidos, á que arriba nos referimos.

Como conclusión notemos que á estos diez y ocho Puranas principales, se han añadido otros diez y ocho secundarios, —aunque algunos de gran volumen, —llamados con el nombre genérico *Upa Puranas*, y cada uno llevando su nombre propio y distinto, al modo de los Puranas principales; —y una infinidad de relatos locales, casi domésticos, especie de monografías sobre algunas familias, pagodas, etc.; y son conocidas con el nombre de *Stana Purana*. Existen, asimismo, otros libros con el nombre de *Tantras*, especie de adiciones ó apéndices á los Puranas, que tienen por objeto especial ensalzar el culto de las *Saktis*, esposas ó energías de los dioses; de enseñar las obras, prácticas y ritos por medio de que se las debe honrar, y las innumerables formulas cabalísticas por las que se puede ejercer un poder mágico y sobrehumano, para destruir á los enemigos, inspirar y conquistar el amor, impedir el mal de ojo, causar ó curar enfermedades, evocar ó expeler al demonio, hallar tesoros ocultos, fabricar oro, etc.

El número de Tantras se dice que originariamente era de sesenta y cuatro; pero después se han añadido otros innumerables de la misma escuela para comentar, explicar y popularizar las enseñanzas de los primitivos. Todos en general están en forma de diálogo entre Siva y su esposa Parvati. Al decir de los Saktas, secta especial que profesa el culto enseñado en estos libros, los Tantras constituyen un quinto Veda.

El culto nacido de la doctrina de los Tantras, que cuenta en la India con muchos sectarios, es altamente inmoral, y los vergonzosos excesos á que sus partidarios se entregan en sus solemnidades religiosas constituyen uno de los más oprobiosos borrones de la religión brahmánica, á cuya sombra ha brotado esta secta.

Queda expuesto á grandes rasgos, según anuncié á mis apreciables lectores, el carácter y el contenido de los libros que forman la ingente

literatura brahmánica, cuyo estudio, como al principio decía, si no sirve para conocer del todo la realidad histórica de la India y de los pueblos de la raza aria que en este inmenso continente vienen ejerciendo una influencia cuarenta veces secular, sirve á lo menos para conocer el carácter del Brahmanismo, alma de esos pueblos, y para columbrar, entre el tejido de leyendas de que dichos escritos se componen, las evoluciones que las ideas y creencias religiosas y las más características instituciones brahmánicas iban sufriendo al par que avanzaban por el extenso territorio de la India, imprimiendo por doquiera un tinte de su carácter peculiar, por doquiera ejerciendo una influencia poderosa que, como ha dicho en estas mismas columnas el erudito y genial P. Segundo, ha prevalecido y sobrenadado sobre todo género de vicisitudes hasta el día de hoy, aunque no sin tomar mucho, y asimilarlo á su organismo social y religioso, de las instituciones, costumbres y cultos de los pueblos con quienes se ponían en contacto.

Este punto de la evolución que el Brahmanismo ha sufrido al correr de los siglos, es de gran importancia para medir el valor de las pretensiones de ciertos escritores, no solo indios sino hasta europeos; acerca de la influencia positiva y eficaz ejercida por la literatura brahmánica en otras literaturas, aun en la bíblica cristiana, á la que han osado negar no sólo su inspiración divina, sino hasta el carácter de originalidad en sus ideas más sublimes, en sus conceptos más elevados y en sus más puras enseñanzas. Con los mismos libros brahmánicos en la mano podemos demostrar que á su literatura en nada es deudora la literatura bíblica, sino antes bien, si hay algo de elevado en los escritos de los brahmanes ó es eco á medio apagar de la primitiva revelación divina, ó influído por la lectura de los libros sagrados de los judíos y de los cristianos.

Pues si se hace un examen un poco detenido de lo que se conoce de la historia india por sus propios libros, descúbrese enseguida á qué grado hay que reducir esa inamovilidad absoluta y esencial con que algunos han querido caracterizar al Brahmanismo; pues tal inamovilidad apenas existe sino en la institución de las castas (y aun ésta, si en rigor hablamos, es posterior á los Vedas) y en la preeminencia y superioridad de la casta brahmánica sobre todas las demás; y con tal de salvar y conservar intangible é inamovible aquella institución y esta preeminencia, los que de veras han influído en el pueblo indio y han dispuesto de sus destinos, que no son otros que los brahmanes, no han reparado en sacrificar muchas de sus propias ideas é instituciones, aplicándose en cambio y asimilándose otras de los pueblos y tiempos, en que vivían ora fueran dignamente sublimes, ora monstruosamente absurdas ó estúpidamente ridículas, siempre que por su carácter extraordinario, pudieran dar ante los ojos del pueblo algún lustre á la clase sacerdotal brahmánica.

Fácil sería dejar correr la pluma en la explanación de las ideas que dejó indicadas; pero espero que en otro tiempo se ofrecerá ocasión más propicia junto con más espacio y huelgo, y para entonces emplazo la curiosidad de mis lectores.

FR. WILLIAM, C. D. M. A.



ROMANCE DE UNA VOCACIÓN

VIII.

«La sabiduría del Amor—la más alta sabiduría conocida en esta tierra.»

(Continuación.)



I Garnet alguna vez en su vida había hablado con sinceridad, era ahora. Era para él una sorpresa encontrarse con un rendimiento tan incondicional; y al ver á Camila tan tranquila en medio de su silencio, conmovíase todo el fondo bueno de la naturaleza del joven, y hacía se fijara más y más en la dulce paz de aquélla. Pero las últimas palabras despertaron á Camila.

—No diga V. eso;—interpuso.— Yo no sé lo que pretende con ello. Sin embargo, V. debía no ser así.

Esto era ya directo, é hizo á Garnet recordar el profundo carácter religioso de la joven.

—Sin embargo, así soy.—Un embarazado acento de confesión se agitaba en su voz, pues junto con desear presentarse con franco aspecto ante Camila, temía que las palabras le llevaran más lejos de lo que quisiera.—Mi familia, es cierto, no parece aprobar de buen grado todas mis cosas.

Esta indicación abrió el camino á Camila, quien se halló en disposición de hablar con más libertad.

¿Y por qué no? diga V., Garnet. A [la verdad ya he advertido yo alguna cosa extraña, y siempre me ha disgustado. Es una de las primeras cosas que hizo fijarme en V., y hubiera querido yo poder hacer algo sobre el particular.

—Pero ¿qué es lo que V. ha advertido?

—Pues es tan sólo que no parece que V. se cuide gran cosa en ser para los de su casa tan cariñoso como V. pudiera y debiera ser. Si bien yo creo que eso no sea enteramente falta de V. Y además... Aquí paróse la joven vacilando.

—Continúe V.—añadió Garnet:—¿«Y además» qué?

—No me parece bien decirlo, Garnet,—dijo ella poniéndose de nuevo seria.—Yo soy tan sólo católica de deseo, y sería mucha presunción eso.

—¡Oh, Camila! Dígame todo lo que V. quiera!

—Pues bien se lo diré. Yo he pensado que V.... ¡vamos! así me parece á mí—que V. no parece cuidarse mucho de la Religión.

Las últimas palabras fueron dichas con precipitación. La joven estaba nerviosa, pero determinada á todo.

—Oh, sí, yo me cuido de ella.

Pero esta respuesta de Garnet no decía nada.

—¿Qué es eso, Garnet?—preguntó la joven con mística interrogadora mirada. Caesbrook conoció perfectamente lo que ella quería, y aun conoció que ella misma lo ignoraba; y al verse reprendido y como hecha su autopsia en aquella tímida y tierna forma, experimentó viva satisfacción. El pasado podría ser sepultado bajo la futura conducta que la inspiración del cariño de aquella criatura le ayudaría á emprender y observar, y así no era necesario correr el riesgo de desilusionar aquel amor indignándole con revelaciones de otro tiempo.

—No entiendo lo que V. me quiere decir,—contestó con aire de perplejidad.—Vamos! ¿de qué habla V.?

Acaso la joven se había precipitado demasiado. Dejóse, pues, engañar fácilmente y medio hipnotizar por la ternura de Garnet, y repuso:

—Una tontería todo ello, nada más.

—No, no,—añadió Garnet en tono de súplica:—yo le aseguro que esta es la conversación más interesante que he tenido en toda mi vida.

Siguióse una pausa de silencio durante la cual continuaron paseando los jóvenes bajo los rayos del sol. Las cosas se habían complicado de tal modo que formaban ya un nudo gordiano. Camila iba pensando cómo se las arreglaría para plantear á Garnet el carácter que ella quería revistiese su mutuo amor. Habíase dejado llevar muy allá por sus propias concepciones, y empezaba ya á darse cuenta, si bien con cierta vaguedad aun, de que era preciso fijarlas y definir las.

—Garnet,—dijo aventurándose al fin:—yo siento verdadera satisfacción en haber encontrado un hermano, especialmente en las circunstancias en que me hallo.

—¿Cómo? ¿Qué?

—Yo nunca he tenido ningún hermano, ya sabe V. y me es por eso sumamente grato encontrar uno, y, por cierto, católico.

—Pero, Camila! ¿intenta V. eso?—Garnet apenas podía creer lo que oía, y no entendía lo que aquella decía.

—¿Que si intento eso?—y Camila entonces mostróse á su vez sorprendida.

—Pero ¿cómo? ¿que yo tengo que ser tan sólo un hermano para V.?—La voz de Garnet había mudado completamente.

—¡Tan solo un hermano!—repitió Camila.—Pues qué, qué más puede ser V? Un hermano para mí es más que todas las cosas.—Y paróse ansiosa, mirando fijamente á Garnet. Una vislumbre de lo que significaba el afecto de Garnet penetró en su mente, turbándola hasta causar la miedo, aunque no exento de alguna satisfacción.—Pero; oh cielos!—exclamó con agudo acento—V. ya sabe que yo estoy para ir Monja!

Garnet se había ilusionado demasiado pronto con una sombra de triunfo, pero comprendió entonces que debía contemporizar. Es cierto que él la amaba, pero no estaba seguro de ser correspondido, y tem-

blaba extraordinariamente de la joven. Además lo que él intentaba por de pronto era superar lo que creía no era sino ilusión de un corazón inexperto.

—¡Oh!—replicó reflexivamente—yo creía posible.....

—No, V. no «creía posible».—interrumpió ella con vehemencia, pronta á prevenir la conclusión de la frase.—Yo jamás he podido dar á V. ocasión de «creer posible», y si yo pensara que V. «creía posible», eso tiene que ser en cosa distinta.—Y al decir esto asomaron á sus ojos aprensivas lágrimas.

Garnet no pudo impedirlo: el énfasis que á sus palabras diera Camila le cogió totalmente desprevenido, y además le produjo terrible ansiedad.

—Yo, ciertamente,—repuso en tono de advertencia—esperaba que podía «creer posible» en el sentido en que V. lo ha colocado; porque supongo que V. no querrá decir que ha estado jugando conmigo sin objeto alguno.

Camila titubeó, ¿Cómo podía él preguntar tal cosa?

La voz de Garnet tomó un tono más rígido.—Si así fuera, es cosa bien cruel.—Y separó á Camila de sí casi con aspereza á un paso de distancia, quedándose mirando de hito en hito á su desconcertado rostro, pero enseguida se adelantó y se acercó á ella de nuevo.—Pero, ¿de qué piensa V. que estoy yo hecho? ¿qué intenta V.?

Camila estaba completamente alarmada ¿Habría ella en medio de todo cometido á ciegas un error; hecho un tremendo desatino? Algo parecido á la tribulación que había caído sobre ella cuando su madre la descubrió sus defectos, inunó de nuevo su pecho.

—¡Por Dios! calle V!—exclamó suspirando la afligida joven.—Garnet, ¿qué es lo que he hecho? No, yo no he estado jugando con V. Yo le amo á V., sí, le amo con toda verdad.

—No es eso. ¿No entiende V.? ¿Qué es lo que la hace á V. ser la única joven en el mundo que no entiende estas cosas? Yo la amo á V., la amo de todas veras: V. ha venido á ser para mí más de lo que V. sabe, y la correspondencia de su amor representa para mí más de lo que yo puedo decir, más que todas las cosas.—Y al decir esto, su voz temblaba.

—Pero V. lo tiene, Garnet.; V. tiene mi amor y siempre lo tendrá.

Pero Garnet apartó su vista de Camila, y ésta no pudo observar el efecto de sus palabras. Y por lo que hace á aquél, ¿cómo es que este dulce amor que la jóven le ofrecía, le parecía mucho menos de lo que él quisiera que fuese? ¿sería porque tal amor estaba exento, puro de todo elemento terreno?

¡Ah! pero yo la quiero á V, por esposa mía, Camila, por amada y dulce esposa!

De nuevo de los ojos de Camila se deslizaron algunas lágrimas.

—¡Oh Garnet!—dijo con dulzura—¡Qué lástima! ¡Qué terrible historia! Yo le quiero á V. solo por hermano!

(Se continuará)



SECCIÓN CANONICO-LITURGICA

**Gracias y privilegios confirmados ó concedidos recientemente
por la Sta. Sede á la Orden del Carmen.**

Beatísimo Padre:

Fr. Pío M. Mayer, Prior General de Orden de Carmelitas Calzados y el P. Ezequiel, del S. Corazón de Jesús, Prepósito General de los Carmelitas Descalzos, postrados á los pies de V. S., exponen que, así como han procurado la aprobación del nuevo Sumario de Indulgencias para la Orden Primera, Segunda y Tercera, desean también y juzgan oportuno que de nuevo la S. C. de Indulgencias revise y apruebe el Sumario de Indulgencias para la Cofradía del Escapulario Carmelitano. Pero antes de presentar á dicha S. Congregación el nuevo catálogo, humildemente piden, se digne conceder V. S. benignamente algunas nuevas Indulgencias y privilegios á favor de la Cofradía, á saber:

1.º Indulgencia plenaria, aplicable por los difuntos que ganarán los cofrades visitando devotamente la iglesia de la Cofradía confesados y comulgados, y orando en ella á intención del Sumo Pontífice en la festividad de Pentecostés.

2.º Indulgencia de siete años y otras tantas cuarentenas á todos los cofrades que devotamente y con el corazón contrito por lo menos visitaren la iglesia de la Cofradía y en ella hicieren algunas devociones en honor de la B. Virgen María en cualquiera feria IV (miércoles) y sábado del año.

3.º Indulgencia de trescientos días practicando lo mismo en cualquier otro día del año.

4.º Que los cofrades puedan ganar cada tercer domingo de mes, en donde no tenga lugar la procesión mensual, y en los lugares en que no está erigida la Cofradía, la Indulgencia plenaria vinculada á dicha procesión, visitando cualquiera iglesia ú oratorio público, con tal que practicasen las demás obras piadosas impuestas.

5.º Que los cofrades gocen del privilegio concedido por Pío IX de f. m. el día 15 de Enero de 1855 para ganar las indulgencias que á contar de dicha fecha se hubieren concedido ó en adelante se concedieren; y además, que los cofrades puedan para ganar las indulgencias «in ca-

su» visitar la iglesia parroquial, cuando la iglesia de la Cofradía erigida en algún lugar distare una milla.

6.º Que los cofrades puedan ganar plenaria Indulgencia *toties quoties* en la festividad de la B. Virgen María del Monte Carmelo visitando la iglesia de la Cofradía y observadas las demás condiciones.

7.º Que todas y cada una de las indulgencias concedidas á la Cofradía, excepto la plenaria en el artículo de muerte, sean aplicables á las almas del Purgatorio.

Y Dios etc.

N. SS. S. Pío Papa X. en audiencia habida el día 8 de Abril de 1908 por el infrascrito Card. Prefecto de la S. C. de Indulgencias y sagradas Reliquias accedió benignamente á las peticiones en todos sus puntos como gracias. Valederas las presentes para siempre sin expedición alguna de Breve. No obstando nada en contrario. Dado en Roma, en la Secretaría de la misma S. C; día 8 de Abril de 1908.

C. Card. Cretoni, Praef.

D. Panici, Arzobispo Laodicen, Secret.

Beatísimo Padre: Fr. Pio M. Mayer, Prior General del Orden de Carmelitas Calzados y el P. Ezequiel del Sagrado Corazón de Jesús, Prepósito General de los Carmelitas Descalzos, postrados á los pies de V. S. humildemente piden, que se digne la misma S. C. conceder Indulgencia plenaria aplicable también á los difuntos, á todos los fieles cristianos que confesados y comulgados visitaren devotamente alguna iglesia de la Orden carmelitana y en ella oraren por la intención del Sumo Pontífice en el día de la dedicación de Todas las Iglesias de la Orden, como también en la festividad de S. Gabriel Arcangel celebrada como devoción propia de la Orden.

Y Dios etc.

N. SS. S. Pío Papa X. en audiencia habida el día 8 de Abril de 1908 por el infrascrito Card. Prefecto de la S. C. de Indulgencias y sagradas Religias accedió benignamente á las peticiones en todos sus puntos como gracia. Valederas las presentes para siempre sin expedición alguna de Breve. No obstando nada en contrario. Dado en Roma, en la misma S. C. el día 8 de Abril de 1908.

S. Card. Cretoni, Prefecto,

D. Panici, Arzobispo Laodicen. Secret.

Privilegios: 1. El Privilegio, llamado vulgarmente Sabatino, del Sumo Pontífice Juan XXII, aprobado y confirmado por Clemente VII. *Ex clementi*, el 18 de Agosto de 1530; por S. Pío V. *Superna dispositione*, 19 de Febrero de 1566; por Gregorio XIII. *Ut laudes*, 18 de Septiembre de 1577, y por otros Sumos Pontífices, como también por la S. Romana y Universal Inquisición en el Pontificado de Paulo V. el día 20 de Enero de 1613 por un Decreto del tenor siguiente:

«Permítese á los Padres Carmelitas predicar que el pueblo cristiano puede piadosamente creer en el auxilio de las almas de los hermanos y cofrades muertos en caridad que hubiesen llevado el hábito, du-

rante su vida, guardado castidad según su estado, y rezado el oficio parvo, ó si no supiesen rezar, hubiesen observado los ayunos de la Iglesia, y guardado abstinencia de carnes los miércoles y sábados (á no ser que en alguno de estos días cayere la fiesta de la Natividad del Señor) con su continua intercesión, piadosos sufragios, méritos y especial protección después de su tránsito principalmente en día de sábado día consagrado por la Iglesia á la misma Bienaventurada Virgen María.

2. Todas y cada una de las misas que se celebraren en sufragio de los cofrades gozan del mismo privilegio que si se hubiesen celebrado en altar privilegiado.

3. La absolución general con Indulgencia plenaria en el artículo de la muerte puede darse á los cofrades por el que tuviese facultad, ó en su defecto por cualquier confesor aprobado.

Indultos: Los cofrades que no pudiesen asistir con facilidad á la procesión mensual, pueden ganar la Indulgencia plenaria á dicha procesión vinculada, si, cumplidas las demás condiciones, visitaren el mismo día de la procesión la capilla de su respectiva cofradía.

La S. Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias aprobó el presente Sumario entresacado de documentos auténticos y permitió benignamente su impresión y publicación. Dado en Roma, en la Secretaría de la misma S. Congregación, el día 4 de Julio de 1908.

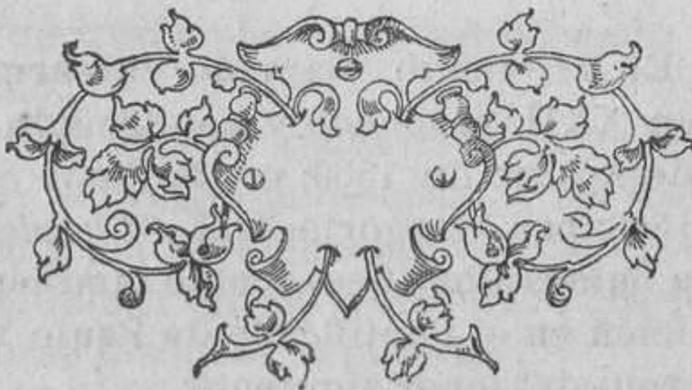
L. † S.

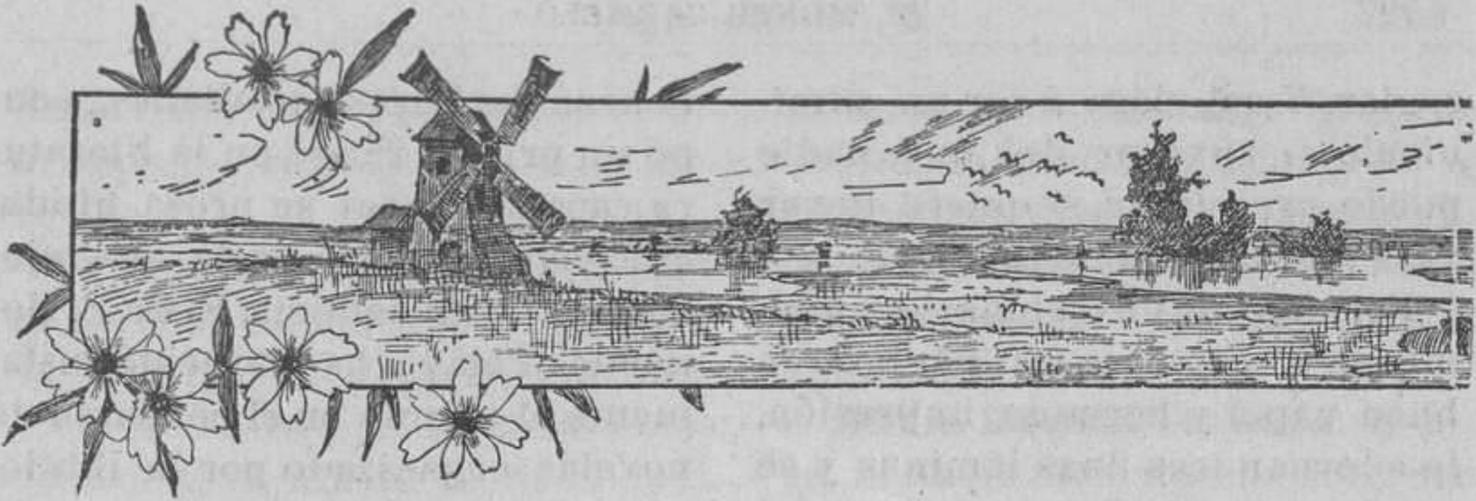
† *D. Panici, Arzobispo Laodicen., Secret.*

Del Orden de Carmelitas: Del Congreso de la Congregación de SS. RR. en el día 24 de Enero de 1908.

Sobre la petición de obtener facultad reservada á los Superiores Generales del Orden de Carmelitas Calzados y Desealzos para sus respectivos súbditos regulares, de subdelegar á los sacerdotes seculares y extraños para bendecir rosarios y anillos en honor de S. José, la Sagrada Congregación de Ritos este mismo día 24 de Enero de 1908 prescribió:

«Nada se innove y «continúese» en la costumbre de que los Superiores Generales de Carmelitas subdeleguen en sus respectivos súbditos religiosos la facultad enunciada en el caso, y la Sagrada Congregación concederá dicha facultad á todos los demás que la pidieren.»





BIBLIOGRAFIA



Compendio de la Historia de la Filosofía; por el Dr. D. Anselmo Herranz y Establés, Pbro. Catedrático de Filosofía en el Seminario de Gerona.

El Compendio de la Historia de la Filosofía del Dr. Herranz y Establés es un resumen que tiene por base la *Historia* del P. González adicionada y completada con las nuevas manifestaciones del pensamiento filosófico moderno que ha buscado el Dr. Herranz con avidez en libros y revistas de nuestros tiempos, procurando que su libro, á la par que compendioso, resultase lo más completo posible, reuniendo el mérito de la concisión é integridad que, juntamente con la claridad, son las propiedades esenciales en obras que se dedican á la enseñanza.

El precio de la obra.—Un tomo en 8.º, 366 páginas elegantemente encuadernado en cartoné. Ptas. 4. (Por correo, certificado, Ptas 4'50, Librería Católica Internacional Luis Gili, Balmes, 83 Barcelona.

Prodigios Eucarísticos coleccionados por el R. P. Manuel Traval y Roset S. J.—Segunda Edición.

La prueba más palmaria de la utilidad é importancia de este li-

bro es el haberse agotado tan á prisa la primera numerosa edición. *Prodigios Eucarísticos* presenta en forma interesante y amena, completa y ordenada colección de los más notables prodigios con que el divino prisionero se ha complacido en todo tiempo, y se complace hoy avivar la fe y el amor de los hombres, dándonos pruebas inequívocas de su real y divina presencia en las especies sacramentales.—Es un libro muy á propósito para obsequiar á almas piadosas, para premios, recuerdos de Primera Comunión, y obra utilísima á los sacerdotes.

Forma un volumen de 500 páginas, tamaño 11 × 18 y véndese al precio de 2 ptas. en rústica, 2'50 encuadernado, y 3 con hermosa plancha dorada grabada ex profeso. Librería y Tipografía Católica, Pino 5, Barcelona.

Luz del Alma, por medio de las prácticas más comunes de cristiana piedad—Novísimo devocionario para toda clase de personas por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro.

Lo que es el Breviario para el ordenado *in sacris* y para el Religioso ó Religiosa obligados al coro, es el Devocionario para todo fiel

seglar. Y así viene á ser un admi-
nículo ó auxiliar del que nadie
puede prescindir, si quiere llevar
vida medianamente cristiana.

Forma este devocionario un to-
mo en 8.º de cerca 800 páginas en
buen papei y hermosa impresión,
le adornan tres finas láminas y se
vende al precio de 4 pesetas en te-
la flexible con dorados en las ta-
pas, 4'50 en piel y relieves y 7 en
tafilete.

Dirigirse á D. Miguel Casals, Pi-
no, 5, Barcelona, Apartado 231, y
en las librerías católicas de Espa-
ña y América.

**La Visita mensual domicilia-
ria y los Talleres; Conferencias de
la Sagrada Familia, por el P. Ber-
nardo Montolín, Pbro. de la Congre-
gación de la Sagrada Familia.**

Elegante opúsculo en el que se
explican los ejercicios y organiza-
ción de la obra importante y de
indudable transcendencia domés-
tica y social que han empezado á
predicar y organizar los Padres
del Instituto de aquel título.

Dirigirse al punto y Señor indi-
cados en el anterior.

**Biblioteca «Patria», El Idilio
de Robleda; por Enrique Menéndez
Pelayo.**

Leyendo las páginas de *El Idilio
de Robleda*, de grato ambiente cam-
pesino, con sabor aldeano, oliendo á
huerto en flor, se abarca en toda su
plenitud de visión, de sentimiento
y de estilo el arte magistral de En-
rique Menéndez Pelayo, heredero
del insigne maestro Pereda en la
descripción de tipos y en la repro-
ducción, con animación y colorido
justos, de las escenas montañe-
sas.

Hay en el Idilio de Robleda lo
que un crítico llamó la *realidad*
poética. Su autor, uno de los escri-
tores que en nuestros días más

honran las letras castellanas, ocu-
pó un primer rango en la literatu-
ra española, pues su prosa nítida,
cincelada y sobria es la alta eje-
cutoria de un hablista. El Sr. E. Me-
néndez Pelayo, ha merecido justa-
mente el triunfo en el concurso de
novelas organizado por la Biblio-
teca «Patria» y celebrado con toda
solemnidad.

Pídase en todas las librerías de
España y América al precio de
una peseta.

**Ninette; por D. Vicente Díez de
Tejada.**

De la misma **Biblioteca «Pa-
tria»**, forma parte la novela **Ni-
nette**, original del notable escritor
D. Vicente Díez de Tejada, venta-
josamente conocido en las letras
españolas, y merece largamente
los honores que se le han conce-
dido con el triunfo en el certamen
de dicha Biblioteca «Patria», á que
tantos escritores concurren.

La novela del Sr. Díez de Teja-
da es verdaderamente un primor,
abunda en elementos artísticos de
gran relieve é importancia. Es un
trozo de vida muy bien observado,
hondamente sentido, y sobre todo,
reproducido con admirable per-
fección.

Pídase en los mismos puntos que
la anterior.

**Los Esponsales y El Matrimo-
nio según la novísima discipli-
na; Comentario Canónico moral so-
bre el decreto Ne temere, por el P. J.
B. Ferreres S. J. Tercera edición co-
rregida y notablemente aumentada.**

Este comentario al decreto *Ne
temere*, uno de los primeros que
vieron la luz pública, es utilísimo,
no sólo como manual práctico, sino
también como obra de consulta.
En pocos meses hase agotado la
segunda edición de más de 3.000
ejemplares. La prensa nacional y

extranjera han manifestado el alto aprecio que esta obra le ha merecido.

La presente edición resulta muy mejorada. Comprende, no solo el comentario del decreto, sino también el de toda las declaraciones que sobre el mismo ha dado la S. C. del Concilio, incluidas las del 27 de Julio de este año. Abarca también varias series de aplicaciones prácticas, ó sean resoluciones de numerosas consultas hechas al autor de diversas partes de Europa, de Asia y de América, las cuales sirven notablemente para la mejor inteligencia de la doctrina expuesta. Tiene 68 páginas más que la edición anterior.

De venta en la Administración de «Razón y Fé,» plaza de Santo Domingo, 14, y en todas las librerías católicas de España y de la América latina.

Las religiosas según la disciplina Vigente. Sus confesores, Cuenta de conciencia, Clausura, Votos Elección de Superiores.

Comentarios canónico-morales, por el P. Juan B. Ferreres S. J. Tercera edición corregida y notablemente aumentada.

Al aparecer la segunda edición de esta obra, fué recibida con grandes encomios por la prensa española y extranjera, que elogió la solidez, exactitud y precisión de la doctrina, la claridad y método de la exposición, y el interés y grande actualidad de las materias tratadas, y la calificó de utilísima para las Religiosas y para todos los sacerdotes.

La utilidad de esta obra es todavía más grande en la presente edición, más completa y perfecta que las anteriores.

Además de haberse ampliado y corregido con arreglo á las últimas

decisiones de la Santa Sede los cuatro comentarios primeros, se ha añadido otro sobre la elección de Superiores, y todos los cinco van enriquecidos con una serie de aplicaciones prácticas.

¡Pobre lengua! Catálogo en que se indican más de cuatrocientas voces y locuciones incorrectas hoy comunes en España por Eduardo de Huidobro. Segunda edición corregida y aumentada.

Alabamos de corazón el trabajo del Sr. Huidobro, y sus desvelos por conservar y ennoblecer el castellano, limpiándolo de impurezas exóticas.—Precio una peseta, Santander.

De venta en el mismo punto que el anterior.

Hemos recibido también los siguientes opúsculos:

Santo Tomás de Aquino y La Inmaculada de Pío IX: *Discurso pronunciado por D. Tomás Larumbe y Lander., Pbro. Rector del Seminario de San Francisco Javier y Catedrático de Teología dogmática en el Seminario Conciliar de Pamplona.* En el expone con profusión de datos el misterio de la Inmacula y la mente del Angélico Doctor acerca del mismo.

Glorias de España y Glorias del Pilar. Discurso pronunciado el día 2 de Mayo de 1908 en la S. I. C. Metropolitana de Granada, seguido de una disertación acerca del Pilar de Zaragoza por el P. Fray Pedro Carro del Rosario, Agustino Recoleta.

Triduo á la Santísima Virgen María; y Novena Meditada en honor de la Virgen Seráfica, Madre, Doctora Mística, Reformadora del Carmen y compatrona de las Españas Santa Teresa de Jesús, escrita por Francisco Salóm Rosello, Presbítero Carmelita Terciario, Rector de

la Iglesia de San Antonio de Padua de Mallorca.

La Coronación de la Patrona del Bierzo. Sermón predicado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Antolín López Peláez, Obispo de Jaca, elocuentísimo como todos los suyos, bañado de una dulzura encantadora propia de un enamorado de María y amante de su patria.

A todos les damos las gracias.

Musical Emporium.— De esta casa editorial de música hemos recibido las obras siguientes:

1.^a *Te Deum*, á dos voces iguales y harmonium ú órgano, por Juan B. Lambert. Nuestro mayor placer sería poder tributar franco y espontáneo aplauso á este compositor que tanto promete; pero hay en sus composiciones, lo diremos con ruda franqueza, algunas genialidades ó rarezas cuya finalidad no alcanzamos, ni creemos tengan explicación satisfactoria posible. Quien juzgue exagerada nuestra opinión, fíjese en el acompañamiento de las palabras. *Tibi Cherubim et Seraphim. Sanctus, sanctus, sanctus Dominus Deus Sabaoth. Pleni sunt coeli et terra majestatis gloriae tuae*, de las páginas 2 y 3; y *miserere nobis (nostri)* debiera decir) de la pág. 11, de la presente obra, y díganos si semejantes durezas son accesibles á oídos delicados. Con sobrados recursos cuenta el señor Lambert para evitar procedimientos discutibles, y vivamente lo deseamos.

2.^a *Misa de San José Oriol* sobre motivos del *Ave Regina*, á tres

voces por M. Ferrer Ramonacho Pbro. Mtro. de Capilla de la catedral de Barcelona. Obra de severo corte religioso y muy apropiado para capillas nutridas y algo ejercitadas. A nuestro juicio, el *Qui tollis* con su compás de 9/8, perjudica algún tanto á la homogeneidad del *Gloria*.— 3.^a Del mismo autor son unos *Gozos de Sta. Teresa de Jesús*, á solo, coro y duo. De buen estilo y no exentos de cierto sabor místico que deleita.— 4.^a y 5.^a *Cántico á Sta. Teresa de Jesús*, á dos voces y coro unísono, y *Bendita sea tu pureza*, á solo y coro al unísono, por J. M.^a Ballvé. Dos obritas muy aceptables y nada dificultosas, si bien la segunda se resiente un poco de lo que podríamos llamar sentimentalismo dramático, algo impropio de la música verdaderamente religiosa.— 6.^a *Gozos de N. Sra. del Rosario*, á solo, dúo y coro, por R. Molera Pbro. Muy sencillos, demasiado quizá; y poco interesantes.— 7.^a *Motete á Sta. Teresa de Jesús*, á solo ó coro unísono (texto latino) por J. Portas. Ventajosamente conocido es entre los amantes de la música sagrada el autor de la presente obra, y no necesita de nuestras recomendaciones. ¿No es demasiado alta para un coro la tesitura del motete? Además, en lugar de *vineam meam* deberá ponerse *vineam istam*.

Muchas gracias á la empresa *Musical Emporium*, y adelante en la meritísima labor.



Crónica Carmelitana

Desde San Sebastián.—Nuestros padres de San Sebastián han inaugurado la Cofradía de la Virgen Santísima del Carmen con un solemne triduo que se celebró los días 25, 26 y 27 de Septiembre. Animadísimos estuvieron los cultos organizados con tal motivo que tuvieron feliz remate con la suntuosa función celebrada el domingo 27, último día del triduo.

A las cinco de la mañana comenzaron con numerosa concurrencia los cultos que puede decirse siguieron casi sin interrupción hasta la caída de la tarde. Fué el primer acto la misa de comunión general que estuvo muy concurrida. Terminada esta, á las cinco y media, se cantó misa solemne en la que ofició el R. P. Luis de la Virgen del Carmen, Superior de la Residencia. El pueblo en masa ejecutó admirablemente la Misa de *Angelis* en canto gregoriano y su interpretación produjo en los oyentes un efecto profundamente piadoso.

A las siete se celebró segunda misa de comunión general que la dijo el R. P. Secretario Provincial. Durante ella las Hijas de María cantaron preciosos motetes al Santísimo.

A las once tuvo lugar la misa mayor, en la que ofició el M. R. P. Atanasio del S. C. de Jesús, en representación de N. M. R. P. Provincial. Las Hijas de María repitieron la misa de *Angelis* cantada por la mañana.

El sermón estuvo á cargo del R. P. Justo de S. José, orador del triduo, quien en bellísimas frases empapadas en el más tierno y acendrado amor á la Reina del Carmelo desarrolló el siguiente tema: «La Virgen del Carmen es salvación en los peligros de la vida» logrando conmover profundamente al auditorio por lo interesante y patético de sus conceptos.

Tras pocas horas de intervalo, la iglesia de las Madres Carmelitas vióse literalmente llena de fieles que sin perder un punto su entusiasmo acudieron á las cultos de la tarde.

Comenzaron estos á las cinco con el Santo Rosario y Letanía Cantada y letrillas que el pueblo ejecutó en canto gregoriano.

El mismo P. Justo subió del nuevo á la cátedra sagrada y completó el pensamiento de la mañana presentado en su elocuentísimo sermón á la Virgen del Carmen como salvación en los peligros de la muerte.

Hubo de desistirse de organizar la procesión ante la imposibilidad de darse un paso siquiera entre aquella inmensa multitud que ocupaba la espaciosa capilla.

Expúsose á S. D. M.; el pueblo emocionado cantó solemne «Te Deum» en acción de gracias y se reservó el Santísimo después de dada la bendición. El acto terminó con la adoración de la reliquia del velo de la Santísima Virgen.

Ha llamado favorablemente la atención el canto gregoriano que en San Sebastián era completamente ignorado, y el pueblo, devotísimo de la Virgen del Carmen, ensalza la labor de los PP. Carmelitas que á pesar de ser tan pocos, celebran los cultos religiosos con gran pompa y solemnidad. Pasan de 1.200 los socios inscritos en la Cofradía.

De Ciudadela. (*Menorca.*)— Nos comunican de dicha población la siguiente:

La Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen, establecida en esta ciudad ha celebrado solemne novenario en honor de su excelsa Patrona en la iglesia de S. Agustín, siendo el encargado de predicar los sermones de dicha novena, el Rdo. P. Rafael Blas del Niño Jesús, religioso Carmelita.

El 20 del pasado Setiembre, último día de la novena celebróse misa de Comunión general, que estuvo notablemente concurrida.

Muy interesantes han sido los asuntos morales que ha tratado el Reverendo Padre Rafael Blas, y no menos interesantes, con la singularidad de ser trazados con muy delicados colores, los cuadros en que el referido orador ha pintado á la Reina del Carmelo. Al oírle nos ocurría la frase que se dijo de un historiador narrando los hechos de su amada patria «es un pintor que dibuja á su amantísima Madre.»

Sin duda habrá contribuído este solemne Novenario para vigorizar y extender más entre estos habitantes la antigua y popular devoción á la Virgen bajo tan simpática advocación.



NECROLOGIA

Han fallecido:

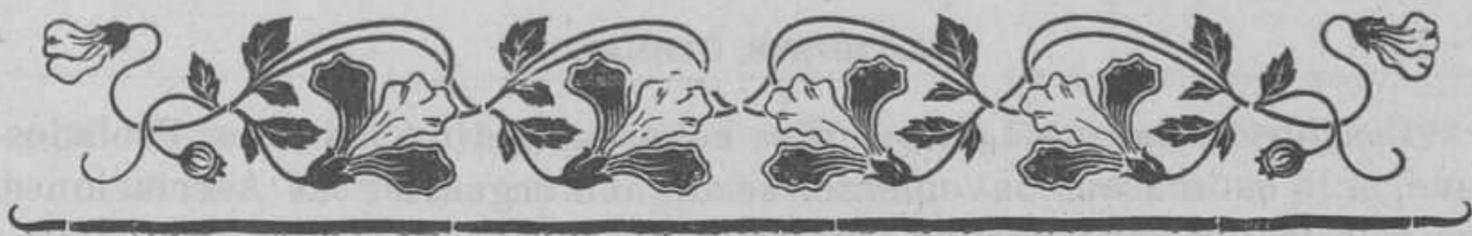
—En las Carmelitas de Sevilla las hermanas Matilde de la Divina Pastora, el día 20 de Septiembre, á los 69 años de edad y 46 de religión; y Consolación de S. Jerónimo á los 70 de edad y 48 de vida religiosa.

—En San Lucar la Mayor, la Rda. M. Priora de la Comunidad, Francisca de S. Miguel, á los 72 años de edad y 54 de hábito.

—En Alcalá de Henares, la hermana María Justina del Patrocinio de San José, á los 69 años de edad y 49 de vida religiosa.

—En S. José de Valencia, la hermana Ramona de S. Joaquín, á los 73 años de edad y 51 de religión.

Las relevantes virtudes que adornaron en vida á las finadas les habrán merecido un alto puesto en la gloria; roguemos no obstante al Señor por el eterno descanso de sus almas, por si acaso necesitasen de nuestra oración. R. I. P.



Crónica General

La Asamblea de la Buena Prensa.—Todos convienen en que el resultado práctico de la segunda Asamblea de la Buena Prensa que acaba de celebrarse en Zaragoza ha de conocerse muy pronto, si bien no faltan pesimistas, que se inclinan á creer que el fruto de estas reuniones de católicos es nulo, y para sostener su aserto encuentran razones que en apariencia parecen fundadas.

Es cierto que los frutos no se recogen en tanta abundancia como muchos quisieran; pero es preciso no olvidar que el terreno en que actualmente lucha la Prensa católica todavía no está bien explorado, que los llamados á combatir en él son pocos y cuentan con reducidos recursos, y tienen por enemigo un ejército numeroso y bien provisto de todo género de armas.

Pero algo se va haciendo de pocos años á esta parte. Muchos católicos se van convenciendo al fin de que apoyar eficazmente á la Prensa católica es un deber de los más sagrados, y este convencimiento no puede menos de producir excelentes resultados. En la Asamblea se ha discutido sobre los medios más conducentes para el fomento y mejoramiento de la Buena Prensa, y todos estaban concordes en afirmar que el principal medio es el apoyo que los buenos católicos deben prestar á la más santa é interesante de las causas. Todos los acuerdos tomados resultarían completamente estériles, si los que anhelan vivamente el triunfo de los católicos no los secundan con su cooperación pecuniaria, científica, artística y emplean cuantos medios estén á su alcance para conseguir la deseada victoria. A poco que se esforzaran los buenos lograrían dar muerte á la Prensa impía y aumentarían y robustecerían como consecuencia inmediata, á la Prensa que tiene encomendada la defensa de los intereses religiosos. En adelante los católicos no podrán llamarse á engaño sobre esta particular; porque bien claro han dicho los venerables Obispos y los distinguidos oradores que han asistido y tomado parte en esta segunda Asamblea, que en ningún terreno pueden emplear mejor su dinero, su prestigio y su actividad.

En la Asamblea se han aprobado importantes conclusiones, algunas de las cuales reproducimos á continuación:

SECCIÓN PRIMERA

Propaganda

Tema 1.º—Las Asociaciones de eclesiásticos y la propaganda de la Buena Prensa,

Conclusión única.—La Asamblea acuerda pedir á los Rdos. Prelados que, si lo estimasen conveniente, se dignen organizar las Asociaciones de eclesiásticos encargados especialmente de propagar los periódicos, hojas y demás publicaciones católicas.

Tema 2.º—Los seminaristas y la propaganda de la Buena Prensa.

Conclusión 1.ª—La Asamblea ve con gran complacencia la obra de propaganda católica que realizan bajo la inspección de los respectivos Prelados los seminaristas, y desea que los católicos ayuden con sus limosnas para el fomento y propagación de la misma.

Tema 3.º—Las Congregaciones Marianas y la propaganda de la Buena Prensa.

Conclusión única.—La Asamblea verá con gusto que las Congregaciones Marianas como órganos de acción social católica, propaguen la Buena Prensa, contando dentro de ellas con una sección denominada «Propaganda».

Con esta ocasión recomienda lo mismo á todas demás Congregaciones religiosas, en las cuales se ruega que también se establezca dicha sección.

Tema 4.º—Las damas y la propaganda de la Buena Prensa.

Conclusión 1.ª—Es muy conveniente que á semejanza de las que ya existen se multipliquen las Asociaciones de «Damas de la Buena Prensa», con reglamentos oportunos, para fomentar la Prensa católica y extirpar la mala.

Tema 5.º—Las Ligas de Oraciones.

Conclusión única.—La «Liga de Oraciones» es el auxiliar más valioso de la Buena Prensa. La Asamblea aprueba esta obra que la Asociación Nacional ha fundado y propagado, y desea que todos los seminarios y asociaciones de la Buena Prensa coadyuven á su extensión por todos los pueblos de España, pues nada más fácil ni de más seguro éxito.

Tema 6.º—Las Ligas Eucarísticas.

Conclusión única.—Como elemento eficacísimo de la acción católica de propaganda de la Buena Prensa, recomiéndase á los seglares la Comunión frecuente ó diaria, y á los sacerdotes su ingreso en la «Liga Sacerdotal Eucarística» y que ofrezcan también frecuentes Comuniones por el triunfo de la Buena Prensa.

SECCIÓN SEGUNDA

Fomento

Tema 1.º—1.ª La Asamblea de Zaragoza acepta y ratifica una vez más las conclusiones de la Asamblea de Sevilla, acerca de los deberes de los católicos sobre la mala Prensa.

2.ª Se establecerán ligas de católicos que se comprometerán á no comprar en los establecimientos ni adquirir géneros ó productos que se anuncien en la mala Prensa.

3.ª La Asociación Nacional de la Buena Prensa establecerá y fomentará estas ligas como una de las obras que promueve. A este efecto redactará un reglamento que podrán aceptar las demás asociaciones de índole análoga.

4.^a Los escritores católicos dedicarán la atención que merece el teatro para restituirlo á su misión moralizadora.

5.^a Asimismo deberán hacerlo respecto de la novela.

6.^a Muy de desear sería que los católicos no pertenecieran á sociedades ó centros de recreo en que se leen malas lecturas.

7.^a Se establecerán Juntas de Letrados y Procuradores católicos que perseguirán ante los tribunales á los que por medio de la Prensa injurien ó calumnien la Religión, sus ministros, etc.

Al efecto, el Fiscal eclesiástico, recabada la aquiescencia del sacerdote injuriado ó de la entidad ofendida, lo comunicará al Centro Diocesano para que éste designe al letrado encargado de sostener la acción penal.

Respecto á los caracteres que deben distinguir á los periódicos católicos, la Asamblea se concreta á recordar y ratificar lo acordado y aprobado en la de la Buena Prensa de Sevilla, especialmente en lo que se refiere á la censura eclesiástica.

Se propuso asimismo la conveniencia de que la Prensa diaria preste su apoyo á la Prensa religiosa y que ésta fortifique á la primera valiéndose de todos sus medios. Como procedimiento eficaz para el mutuo auxilio entre ambas clases de publicaciones se propuso las inscripciones englobadas y económicas, merced á cuyo sistema puede una persona encontrar rebajas estimables. Estando limitado el periódico diario de corte moderno casi exclusivamente á la información y comentarios de actualidad, es preciso realizar una propaganda católica que sea complementaria de la del diario. Las revistas religiosas son el complemento indispensable de los diarios católicos; los católicos deben leer unos y otras y ambas clases deben suscribirse.

Se pensó también en proteger á los escritores y periodistas católicos, cuyos trabajos no están recompensados como es debido, exigiendo su profesión un sacrificio continuo y una abnegación sin límites, que se pueden pedir á todos indistintamente. Este caritativo y justísimo pensamiento se desea llevar á la práctica mediante ciertas bases, que la Asamblea aceptó por unanimidad y algunas de las cuales trasladamos aquí:

Base 1.^a Se crea una asociación de escritores y periodistas que hacen profesión de católicos. Esta asociación tendrá los siguientes fines:

Se acuerda por unanimidad la creación ó establecimiento en Madrid de una Agencia nacional é internacional de información para servicio de la Prensa católica española.

Dignificar la clase, considerando como de interés del gremio la situación profesional de cada uno.

Establecer una mutualidad para asistencia médica, farmacia, entierro y retiro decoroso, tras veinticinco años de servicios.

Organizar una Agencia de colocaciones para los socios. Establecer el *Viaticum*.

Fomentar la cultura de los asociados por medio de una Biblioteca circulante y facilitando los viajes instructivos, hospedándose mutuamente.

Conquistar el derecho á vacaciones anuales y hacer utilizable este

derecho organizando el veraneo en común en playa y en montaña, en condiciones económicas y para hacerlo en familia.

Facilitar la formación de periódicos católicos.

Estudiar y dar á conocer la situación del periodista católico por medio de informaciones y monografías, y presentar los remedios por medio de modestos Congresos y Concursos.

Hacer campañas para educar al consumidor, es decir, al comprador y suscriptor y anunciante, y en general á los amigos de la Buena Prensa, para que piensen en que el deber de apoyarla y de no exigir esfuerzos desmedidos, se funda sobre todo en el deber de no provocar la explotación de los periodistas.

Estas han sido las principales conclusiones de la segunda Asamblea de la Buena Prensa en cuyo exacto cumplimiento estamos interesados todos los católicos, sabiendo que el resultado definitivo de aquélla se funda en el interés que nos tomemos por llevar á la práctica proyectos que han merecido la aprobación de los Prelados y la bendición de Su Santidad.

Congreso Internacional Mariano.—No menores resultados se esperan del Congreso Internacional Mariano, para honra y gloria de la Santísima Virgen. Las sesiones, como ya dieron cuenta los periódicos diarios, no pudieron resultar más espléndidas. Los cultos en el templo del Pilar magníficos sobre toda ponderación. En el Congreso pronunciaron elocuentes discursos los más célebres oradores de Europa y América y entre todos los congresistas brilló esa unión íntima, ese celo laudabilísimo, ese pugilato glorioso por ensalzar las glorias marianas y encontrar eficaces medios de propagar el reinado de María por todos los cuatro ángulos del mundo.

Nota Política.—Graves trastornos se vienen realizando en el oriente de Europa, que han puesto de nuevo en el tapete de todas las cancillerías la antigua y peligrosísima cuestión de los Balkanes. Los intereses que representa esta pequeña porción del continente europeo, son tan encontrados y tienen relación con tantas potencias, que jamás han podido solucionarse pacíficamente las cuestiones que suscita por la simple vía diplomática. En varias ocasiones, ha estado á punto de estallar una guerra; y si de hecho no ha estallado antes ha sido porque las grandes potencias se temen unas á otras. Ahora es de suponer que no se acudirá á las armas por los grandes Estados para solucionar el conflicto y que á lo sumo habrá algunas escaramuzas entre las potencias de segundo ó tercer orden para defender sus mutuas aspiraciones.

Con el ceremonial de siempre se han abierto las Cortes y anunciado al Gobierno varias interpelaciones, que en nuestro concepto carecen de importancia, y sería mejor que el tiempo perdido en esa política de intriga, se emplease en los muchos é importantes problemas pendientes de discusión.

Los reyes continúan felizmente su viaje por el extranjero, recibiendo en todas partes muestras inequívocas de aprecio y simpatía.



LA MARGARITA EN LOECHES
ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

CHOCOLATES

DE

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (ÁLAVA)

PLATA MENESES

Gran fábrica de metal blanco, bronce y otros metales

MADRID-BILBAO



El gran desarrollo adquirido por esta importante fabrica le permite ofrecer hoy al público, que tanto le favorece, una gran colección de modelos de distintos gustos y estilos, en andas, carrozas, sagrarios, templetos, tabernáculos, tronos, frontales, balaustradas, blandones, etc., todo de verdadera Plata Meneses, y en competencia con cuanto de estos objetos se viene construyendo en madera, no sólo por sus reducidos precios, sino también por el estudio especial hecho en su construcción, para que resulten de menos peso y más fácil manejo.

Abundante y variado surtido en candeleros, candelabros, lámparas, sacras, atriles, custodias, copones, cálices y gran variedad de éstos en plata de ley contrastada.

Construcción de toda clase de servicios para mesa, hoteles, cafés, restaurants, y especialidad en vajillas para vapores, así como en objetos para regalos.

Contando con artistas escultores de primer orden, esta casa se encarga de la construcción de esculturas religiosas en madera tallada, garantizando la perfecta y esmerada ejecución de las obras que se le confían. Esta casa se encarga del arreglo y plateado de los objetos usados, dejándolos como en su primitivo estado.

Grandes existencias del tan renombrado cubierto Plata Meneses, que tan justa fama ha dado á esta fábrica, única que construye *cubiertos y vasos de reglamento para colegiales*.

Despacho de fábrica, á donde se dirigirán todos los pedidos:

Bidebarrieta, 12.—BILBAO

Teléfono núm. 397

Jabón eléctrico para limpiar metales plateados.

